Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Professional Dissertations DMin

Graduate Research

1999

Proyecto de Capacitación Laica para la Iglesia Local

Hector Solera

Andrews University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>

Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Solera, Hector, "Proyecto de Capacitación Laica para la Iglesia Local" (1999). *Professional Dissertations DMin*. 707.

<https://dx.doi.org/10.32597/dmin/707>

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/707>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Professional Dissertations DMin by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

LAY TRAINING PROJECT FOR THE LOCAL CHURCH

by

Héctor Solera

Adviser: Ricardo Norton

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Dissertation

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Title: LAY TRAINING PROJECT FOR THE LOCAL CHURCH

Name of researcher: Héctor Solera

Name and degree of faculty adviser: Ricardo Norton, D.Min.

Date completed: August 1999

The Christian Church has the duty of evangelizing all nations. This task requires that all church members participate actively in evangelism. However, not all church members get involved because they do not know how. This research initiated and evaluated a project to train the members of the Spanish Seventh-day Adventist Church in Atlantic City, New Jersey, with the purpose of enabling them to evangelize the city.

The project was developed in five different seminars during five consecutive weekends. The topics covered were the following: the priesthood of all believers, how to present the gospel in a Christ-centered fashion, the art of giving Bible studies, how to obtain decisions for Christ, and how to obtain decisions for baptism. A total of thirty-eight members participated in the seminars.

As a result of the project, seventeen new members were added to the church,

which represents a 19 percent increase in membership. This study proved that the accomplishment of the Great Commission is facilitated when church members get involved in preaching the gospel. Lay participation is more effective when pastors train them and provide them with the right tools and knowledge to do the work. The best method for evangelizing and instructing lay people was exemplified by Christ.

The study also demonstrated that when church members along with their pastors combine and unite their efforts in spreading the gospel, the local church grows both quantitatively and qualitatively.

ABSTRACTO

PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA PARA LA IGLESIA LOCAL

por

Héctor Solera

Consejero: Ricardo Norton

ABSTRACTO DEL PROYECTO DOCTORAL

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Título: PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA PARA LA IGLESIA LOCAL

Nombre del investigador: Héctor Solera

Nombre y título del profesor consejero: Ricardo Norton, D.Min.

Fecha en que fue concluido: Agosto 1999

La iglesia cristiana tiene la tarea de evangelizar a todas las naciones. Esta labor requiere que sus miembros participen activamente en la evangelización. Sin embargo, algunos no se involucran porque no saben cómo hacerlo. Esta investigación creó, implementó y evaluó un proyecto de capacitación para los miembros laicos de la iglesia hispana adventista de Atlantic City, New Jersey, con el propósito de capacitarlos para la evangelización de dicha ciudad.

Este proyecto de capacitación laica fue implementado en cinco diferentes seminarios durante cinco fines de semana. Se cubrieron los siguientes tópicos: el sacerdocio de todos los creyentes, cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica, el arte de dar estudios bíblicos, cómo tomar decisiones para Cristo, y cómo lograr decisiones para el bautismo. Un total de 38 miembros de iglesia participaron en estos seminarios.

Como resultado de este proyecto de capacitación laica, se añadieron a la iglesia

hispana adventista de Atlantic City, un total de 17 nuevos miembros, lo que representó un aumento del 19 por ciento en la membresía.

Por medio de este proyecto se comprobó que el cumplimiento de la Gran Comisión se facilita cuando los miembros de iglesia se involucran en la predicación del evangelio. Dicha participación es efectiva cuando el pastor capacita a sus feligreses para la obra que han sido llamados a realizar. El mejor método para la evangelización, como para la instrucción de laicos fue ejemplificado por Cristo.

Este proyecto también demostró que cuando los miembros de iglesia y los pastores se unen en la proclamación del evangelio, la iglesia crece cuantitativa y cualitativamente.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary

PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA PARA LA IGLESIA LOCAL

Proyecto
Presentado en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título
Doctor en Ministerio

por
Héctor Solera

1999

PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA PARA LA IGLESIA LOCAL

Proyecto
presentado en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título
Doctor en ministerio

por

Héctor Solera

APROBACIÓN DE LA COMISIÓN:

Consejero,
Ricardo Norton

Decano,
SDA Theological Seminary
Werner K. Vyhmeister

Atilio R. Dupertuis

Alfonso Valenzuela

16 de Febrero del 2000
Fecha de aprobación

Con todo mi amor a mi esposa Nivia y
a mis queridos hijos Héctor y Heyni,
quienes han sido mi inspiración y
mi vida

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN	1
Objetivo del proyecto proyecto	1
Justificación del proyecto	1
Descripción del proyecto	6
Limitaciones del proyecto	7
Descripción demográfica de la iglesia	8
II. BASES TEOLÓGICAS PARA LA CAPACITACIÓN LAICA	9
El sacerdocio de todos los creyentes	9
Todos los creyentes son responsables	10
Bases bíblicas para la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes ...	10
Términos relacionados con el sacerdocio de todos los creyentes	12
El significado de la palabra “sacerdote” en el Nuevo Testamento	14
Perpetuidad del ministerio de todos los creyentes	17
La Gran Comisión	19
Jesús llama a sus primeros discípulos	19
Jesús completa el número de los doce discípulos	21
La universalidad de la Gran Comisión	21
Una comisión imperativa	22
El blanco de la Gran Comisión	23
El discipulado y la Gran Comisión	25
Ayuda permanente para cumplir con la Gran Comisión	26
El ejemplo de Cristo en la capacitación laica	27
Amor genuino	28
Sociabilidad	30
Ejemplo	31
Integridad	33
El empleo de los grupos pequeños	34
El pastor como capacitador, multiplicador y maestro	37
El pastor como capacitador	38
El pastor como multiplicador	40
El pastor como maestro	41

El ministerio de la enseñanza	44
Resumen	45
III. LA CAPACITACIÓN LAICA EN LA IGLESIA ADVENTISTA	48
Elena G. de White y los laicos	48
Los jóvenes como parte del equipo laico	49
La iglesia como centro de capacitación	50
La obra culminará con pastores y laicos unidos	52
La iglesia adventista y los laicos	53
Definición de la palabra laico en la iglesia adventista	53
Los laicos y la iglesia local	54
El miembro de iglesia tiene un ministerio que cumplir	55
La participación laica en tareas ministeriales	57
La iglesia reconoce que cada miembro es un ministro del evangelio	58
Los laicos y el crecimiento de la iglesia adventista	60
Los laicos adventistas y “Misión Global”	65
Los laicos deben ser equipados para su trabajo	66
La iglesia reconoce públicamente la labor de los laicos	68
Resumen	70
IV. PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA PARA LA IGLESIA ADVENTISTA DE ATLANTIC CITY, NEW JERSEY	72
Diseño del proyecto	72
Lugar	72
Metodología	72
Contenido de los seminarios	73
Descripción del seminario: el sacerdocio de todos los creyentes	73
Descripción del seminario: cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica	75
Descripción del seminario: el arte de dar estudios bíblicos	76
Descripción del seminario: cómo tomar decisiones para Cristo	78
Descripción del seminario: cómo lograr decisiones de bautismo	80
Implementación del proyecto	82
Preparación previa al proyecto de capacitación	82
Fechas y asistencia a los seminarios	82
La presentación de los seminarios	83
Reporte del proyecto	84
Graduación	84
Bautismos	84
Observaciones generales del proyecto	85
Reacción de los participantes	85

Recomendaciones	86
V. CONCLUSIÓN	88
APÉNDICES	
Apéndice 1: Manual del proyecto de capacitación	90
Apéndice 2: Serie de estudios bíblicos	136
BIBLIOGRAFÍA	153
VITA	161

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Objetivo del Proyecto

El objetivo principal de este proyecto es desarrollar e implementar una serie de seminarios para capacitar a los laicos de la iglesia adventista hispana de Atlantic City, New Jersey, con el fin de evangelizar a la comunidad latina de esa ciudad.

Justificación del Proyecto

A través de los siglos la iglesia cristiana ha enfrentado la responsabilidad de impactar al mundo con el evangelio de Jesucristo. Esta tarea continúa al entrar al siglo veintiuno.¹ Si como iglesia queremos tener éxito frente a una sociedad cambiante “tenemos que ser efectivos”.²

La Gran Comisión registrada en Mateo 28:18-20, sigue siendo nuestra responsabilidad para este tiempo así como lo fue para los discípulos en su época. La Gran

¹Robert E. Solum, Maximize Your Ministry (Colorado Springs, CO: Nav Press, 1992), 61.

²Ibid. Ser efectivos, significa implementar nuevos métodos de trabajo, en los cuales los miembros de iglesia puedan participar.

Comisión “fue dada a ti y a mí”.¹ Para poder cumplirla necesitamos la cooperación de los creyentes trabajando juntos con el blanco común de evangelizar a “todas las naciones” (Mt 28:19). El mandato final que Jesús dejó a su iglesia de predicar el evangelio debe ser visto como una responsabilidad “corporativa”,² es decir, como una sola unidad que “desea compartir el evangelio con el mundo”.³

La tarea de evangelizar al mundo es tan grande que requiere la participación de la mayoría de los miembros de iglesia. “A menos que la iglesia se movilice, el mundo entero no será alcanzado”.⁴ La iglesia debe tener “muchas gente participando en la evangelización”.⁵ Por esta razón, consideramos una prioridad involucrar a los laicos de la iglesia de Atlantic City, New Jersey, en la proclamación del evangelio.

“La Gran Comisión es el mandato más grande, dado por el comandante más grande, al ejército más grande, para la tarea más grande”.⁶ De allí que “se debiera dar más atención al papel que desempeña la iglesia local como blanco e instrumento en la

¹Larry Gilbert, Team Ministry (Lynchburg, VA: Church Growth Institute, 1987), 130.

²Charles Edward Van Engen, You Are My Witnesses (New York, NY: Reformed Church Press, 1992), 95.

³Ibid.

⁴John Stott, Making Christ Known (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing, 1997), 29.

⁵Louis W. Bloede, The Effective Pastor (Minneapolis MN: Fortress Press, 1996), 76.

⁶Gilbert, 9.

evangelización global (Mt 28:18-20)”.¹

Una de las dificultades más grandes para cumplir con el mandato recibido por Jesús es la de involucrar a la congregación en la tarea de traer visitantes a la iglesia. Encuestas e investigaciones en el campo del crecimiento de iglesia señalan que el crecimiento de una congregación “ocurre cuando la gente es invitada a venir a la iglesia por algún amigo o familiar”,² y no tanto por los programas de la iglesia, o por invitaciones hechas por correo.

Dios nos asignó la gran tarea de la evangelización y nos proveyó los medios para cumplirla. El ha llamado “a hombres y mujeres a quienes ha equipado con talentos”.³ Es importante que los líderes de la iglesia ayuden a sus miembros a descubrir los talentos que Dios les ha dado, para luego adiestrarlos conforme a sus dones.

Es urgente capacitar a los miembros laicos para la testificación. El mundo no podrá ser iluminado con el evangelio por la influencia exclusiva de los pastores. “El pastor no puede funcionar efectivamente sin el apoyo de los laicos”.⁴ El ministro debe entender que sus miembros al ser bautizados son también misioneros⁵ y que como tales,

¹Van Engen, Mission on the Way (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1996), 138.

²Donald McGravan y George G. Hunter III, Church Growth Strategies That Work (Nashville, TN: Abingdon Press, 1980), 134.

³Gilbert, 9.

⁴Bloede, 76.

⁵Ibid.

deben compartir la responsabilidad de “predicar a Cristo”¹ en su comunidad. El pastor solo “no puede llenar todas las necesidades de la congregación y de la gente”.²

Se estima que en los Estados Unidos hay unas 336,000 congregaciones³ en las cuales el “noventa y nueve por ciento de los miembros son laicos”.⁴ Esto representa un poderoso ejército. Sin embargo, “la queja de la mayoría de los miembros es que el clero habla y los laicos callan”.⁵ La realidad es que los laicos están esperando que los “expertos los equipen, los inspiren y los guíen para llevar adelante la misión y cumplir con su llamado”.⁶

La capacitación laica se completa cuando el ministro, bajo la dirección de su General enseña a sus soldados “las habilidades que él ha aprendido”.⁷ El futuro del crecimiento de iglesia está en las manos del pastor “que orienta a sus miembros a descubrir sus dones y los prepara a reconocer sus talentos, utilizándolos para capacitar a

¹Daniel Patte, The Gospel According to Matthew: A Structural Commentary on Matthew's Faith (Valley Forge, PA: Trinity Press International, 1987), 400.

²Palmer Becker, Called to Equip: A Training and Resource Manual for Pastors (Scottsdale, PA: Herald Press, 1993), 47.

³Celia A. Habn, Lay Voices in an Open Church (New York: Alban Institute Publications, 1985), 61.

⁴Anne Rowthorn, The Liberation of the Laity (Wilton, CT: More House-Barlow 1986), 6. Los pastores son los responsables de capacitar a los laicos, para que desempeñen bien sus funciones en la iglesia local.

⁵Habn, 61.

⁶Rowthorn, 6.

⁷Becker, 47.

los santos”,¹ para la terminación de la tarea asignada.

Larry Gilbert, compara la labor del pastor con la del entrenador de un equipo deportivo que lo prepara para ganar.² El dueño del equipo es Jesús. El espera que el entrenador dirija el equipo de tal manera que “emplee a los mejores jugadores en la posiciones apropiadas y les enseñe a jugar unidos de tal forma que ganen el juego”.³ Lograr la victoria en la iglesia significa alcanzar a la comunidad para Cristo y atraer nuevos conversos y miembros a una madurez total.⁴

La participación de los miembros es necesaria, pues la tarea de predicar el evangelio a cada nación es muy grande. El éxito del pastor frente a esta responsabilidad dependerá de la elección de hombres fieles por medio de los cuales pueda incrementar su ministerio. “El blanco es reproducir seguidores y no solamente añadir miembros. Esto se logra por medio del discipulado”.⁵ La enseñanza llega a ser entonces una de las labores más importantes del pastor, tarea que logrará al ser una persona de recursos para servir a la congregación.⁶

¹Gilbert, 10.

²Robert E. Logan, Beyond Church Growth (Tarrytown, NY: Fleming H. Revell, 1989), 41.

³Gilbert, 155.

⁴Ibid.

⁵Roger S. Greenway, The Pastor Evangelist: Preacher, Model, and Mobilizer for Church Growth (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1987), 131.

⁶Samuel D. Proctor y Gardner C. Taylor, We Have This Ministry: The Heart of The Pastor's Vocation (Valley Forge, PA: Judson Press, 1996), 14.

Uno de los mayores desafíos en la evangelización moderna es la predicación en las áreas urbanas de gran atracción turística como Atlantic City, New Jersey. Para que la evangelización tenga éxito en estas áreas, las iglesias “deben entrenar a sus miembros a participar activamente en todas las facetas del ministerio de la iglesia. Cada don espiritual debe ser descubierto y usado de manera que cada necesidad sea llenada”.¹

Descripción del Proyecto

El capítulo dos de este proyecto expone y discute las fuentes bibliográficas que se refieren a la función importante que desempeña cada cristiano como sacerdote delante de Dios y su responsabilidad delante del mundo. Se discute la Gran Comisión de Mateo 28:18-20, como la más urgente y la más grande labor que se le ha asignado a la iglesia. A esta obra todos somos llamados. Pastores y laicos tienen el privilegio de proclamar el evangelio a todas las naciones.

Este capítulo estudia además, los métodos que Cristo utilizó en la preparación de sus discípulos y la manera como él se relacionó con ellos para educarlos y entrenarlos de manera que llegaran a ser “pescadores de hombres” (Mt 4:19). También incluye las razones por las cuales Jesús tuvo tanto éxito en su ministerio en favor de la gente. Esta sección enfatiza que para seguir el modelo de Cristo, los ministros deben ser los maestros y los capacitadores de los miembros de iglesia tal como Jesús fue con los discípulos. Este trabajo analiza diferentes fuentes y diversos autores para cumplir este objetivo.

El capítulo tres hace un estudio de los escritos de Elena G. de White referentes a la

¹Ebbie C. Smith, Balanced Church Growth (Nashville, TN: Broadman Press, 1984), 160.

participación laica en la evangelización y la función del pastor como líder de iglesia.

Además, presenta las opiniones de varios pensadores de la iglesia adventista acerca de la importancia de los laicos en la difusión del evangelio. Además, también informa cómo la iglesia instruye, capacita, inspira y motiva a sus miembros en la evangelización global.

El capítulo cuatro describe el proyecto de capacitación laica para la ganancia de las almas en la iglesia adventista hispana en Atlantic City, New Jersey. Incluye la preparación previa que se hace para que los miembros de dicha iglesia se interesen en el programa. El capítulo describe además el proyecto y su implementación.

El proyecto de entrenamiento abarca cinco áreas, presentadas en cinco seminarios:

1. El sacerdocio de todos los creyentes.
2. Cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica.
3. El arte de dar estudios bíblicos.
4. Cómo tomar decisiones para Cristo.
5. Cómo lograr decisiones de bautismo.

El capítulo cuatro concluye con un reporte del proyecto basado en bautismos y en la participación de los miembros. El capítulo cinco presenta las conclusiones y recomendaciones de este proyecto.

Limitaciones del Proyecto

A causa de la abundante literatura que existe en el área del crecimiento de iglesia, la investigación se limita a las áreas más relevantes para esta disertación. Los conceptos de diferentes autores adventistas y no adventistas que se analizan se ciñen a áreas tales

como: el sacerdocio de todos los creyentes, la importancia de seguir el método de Cristo en la evangelización, la importancia de los miembros laicos en el cumplimiento de la Gran Comisión y la función del pastor como el líder principal en la capacitación de sus miembros. Los seminarios se circunscriben exclusivamente a los miembros de la iglesia adventista hispana de Atlantic City, New Jersey, con una duración total de siete horas y media y un tiempo de noventa minutos por seminario.

Entre otras limitaciones que se pueden mencionar de este proyecto son las siguientes: primero, el uso de pocas referencias de escritores hispanos en esta investigación, se debió a la dificultad de encontrar literatura en español, incluyendo autores adventistas. Segundo, la falta de cooperación de la División Interamericana de la iglesia adventista, no permitió el uso de otras fuentes de investigación para este proyecto. Tercero, la participación de un mayor número de miembros en este proyecto fue limitada, debido a los horarios de trabajo que los casinos diseñan. Algunos miembros trabajan en horarios de noche y mantienen días libres que varían de semana en semana.

Descripción Demográfica de la Iglesia

La iglesia adventista hispana de Atlantic City, está ubicada en la Avenida South Kentucky, Atlantic City, New Jersey. Fue organizada como iglesia el siete de enero de 1995, con sesenta y dos miembros. Desde su organización un total de cinco pastores han servido como líderes espirituales.

Su membresía está compuesta de miembros que provienen de seis países diferentes: el Salvador, República Dominicana, México, Venezuela, Honduras y Puerto

Rico. El veinte por ciento de los miembros son niños, de uno a diez años. Treinta por ciento de adolescentes y jóvenes, entre once y veinticinco años. La edad del resto de los miembros oscila, entre los veinticinco y los cincuenta y cinco años de edad.

CAPITULO II

BASES TEOLÓGICAS PARA EL ADIESTRAMIENTO LAICO

Este capítulo presenta las bases teológicas que autorizan la participación de los miembros de iglesia en la evangelización mundial. La primera sección analiza el concepto bíblico del ministerio de todos los creyentes como sacerdotes. La segunda sección presenta la Gran Comisión como un legado que no sólo fue otorgado a los primeros discípulos, sino también a todo creyente que acepta a Jesús como su Señor.

La tercera parte de este capítulo describe la manera como Jesús realizó su trabajo evangelizador y los métodos de adiestramiento que utilizó para preparar a sus doce discípulos. Al final del capítulo se describen las bases teológicas que permiten al pastor ejercer la función de maestro y capacitador de los laicos.

El Sacerdocio de Todos los Creyentes

La doctrina del sacerdocio de todos los creyentes, invita a los miembros de iglesia a participar en la evangelización. Este deber recae sobre todos los que aceptan el evangelio de Jesucristo. Esta doctrina bíblica estipula que el creyente es un agente de Dios en esta tierra, con la tarea de anunciar las buenas nuevas de Cristo al mundo.

Todos los creyentes son responsables

Oscar Feucht dice que: “todos los miembros de iglesia tienen los mismos derechos y las mismas responsabilidades”.¹ Se trata de deberes que no pueden ser delegados, ningún “pastor puede cumplir el ministerio que Dios le dió a cada creyente”.² En la Gran Comisión que Jesús encargó a sus discípulos, procuró que todas las naciones conozcan las buenas nuevas de la salvación. Para que el evangelio pueda alcanzar “a todas las razas, debiera ser proclamado por cada persona que lo ha recibido”.³

Sin embargo, no todos los creyentes sienten esta responsabilidad. Muchos miembros de iglesia consideran que la evangelización es una tarea exclusiva del ministro ordenado. Cuando en realidad, “la verdad ha de ser esparcida por todos los que pretenden ser discípulos de Cristo”.⁴ Por esa razón, es muy oportuno analizar lo que significa el sacerdocio de todos los creyentes. Las Escrituras proveen la base de ésta importante doctrina.

Bases bíblicas para la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes

El concepto que cada creyente es un sacerdote delante de Dios “reposa sobre una

¹Oscar E. Feucht, Everyone a Minister: A Guide to Churchmanship for Laity and Clergy (St Louis, MO: Concordia Publishing House, 1974), 50. El creyente tiene el derecho de participar en las funciones de la iglesia y la responsabilidad de compartir el evangelio con aquellos que no lo conocen.

²Ibid., 47.

³Ibid., 42.

⁴Elena G. de White, Servicio cristiano (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1981), 87.

base bíblica sólida. Hay una correspondencia única entre el Antiguo y el Nuevo Testamento con respecto al sacerdocio de todos los creyentes”.¹ Un pasaje clave en el Antiguo Testamento sobre este tema en particular es Éxodo 19:6 “Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa”. El Comentario bíblico adventista dice lo siguiente sobre la expresión, “reino de sacerdotes”:

Como sacerdotes, habían de acercarse al Señor en oración, en alabanza y sacrificio. Como intermediarios entre Dios y los paganos, debían servir como instructores, predicadores y profetas, y habían de ser ejemplos de un santo vivir; exponentes celestiales de la verdadera religión.²

Otro pasaje importante acerca de esta doctrina es Isaías 61:6. En este texto el Señor promete llamar a su pueblo “sacerdotes de Jehová”, “ministros de nuestro Dios”. Esta promesa se cumplió en la iglesia cristiana. En el Nuevo Testamento el pasaje por excelencia al respecto es 1 Pedro 2:4-10, donde aparecen declaraciones como: “sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales” y la expresión “real sacerdocio”. Respecto a las palabras “sacerdocio santo”, que se encuentra en 1 Pedro 2:5, el Comentario bíblico adventista señala:

Pedro se refiere al hecho de que todos los cristianos disfrutan de la libertad de llegar hasta Dios gracias a la obra mediadora de Cristo, y por lo tanto no necesitan de un mediador humano. El sacerdocio no sólo se caracteriza por el acceso directo a Dios sino también por la santidad, por la separación del mundo y por sus privilegios y obligaciones especiales.³

Doug Morgan al comentar sobre 1 Pedro 2:4-5 y en general sobre esta epístola,

¹Feucht, 39-40.

²Francis D. Nichol, Comentario bíblico adventista (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1981), 1:606.

³Ibid., 7: 576.

dice “que sin importar qué hablemos, o qué servicio rindamos, todos somos mayordomos de la gracia de Dios. Todos somos ministros. Esta carta también nos da la nueva concepción del sacerdocio que el evangelio acarrea”.¹

De igual manera Apocalipsis 1:5-6 registra una declaración en la que se asegura que fuimos hechos “un reino de sacerdotes para servir a Dios”. El Comentario bíblico adventista señala que “Cristo ha constituido a su iglesia en un ‘reino’ y a sus miembros individuales en sacerdotes... Un sacerdote puede ser considerado como uno que presenta ofrendas a Dios y en este sentido todo cristiano tiene el privilegio de presentar sacrificios espirituales”.²

Para Oscar Feucht, “el libro de los Hechos es la mejor documentación acerca del sacerdocio de todos los creyentes y la principal fuente para su recuperación en nuestros días”.³ Según Hechos 6:1-7, los diáconos fueron elegidos, ungidos e incorporados a sus funciones para servir a sus hermanos. El Concilio de Jerusalén estaba constituido por “apóstoles y ancianos” (Hch 15:2-6).

Términos relacionados con el sacerdocio de todos los creyentes

El uso y significado de las palabras de acuerdo al contexto es muy importante en el estudio de doctrinas bíblicas. Los términos *laós*, *diakonía* y *diákonos* son claves en el entendimiento de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes.

¹Doug Morgan, “An Inclusive Ministry”, Adventist Review, 5 de marzo 1991, 14.

²Nichol, Comentario bíblico adventista, 7:750.

³Feucht, 33-34.

El vocablo *laós* en la Septuaginta es usado para referirse al pueblo de Israel como sociedad de acuerdo a su base religiosa que lo distinguía de las otras naciones. Este énfasis especial servía para resaltar su posición como el pueblo de Dios.¹ La Septuaginta usa esta palabra para referirse específicamente al pueblo de Dios, Israel, en contraste con las otras naciones, *tá éthne*², como aparece en Génesis 18:18. Aparte de la cita en Juan 8:2, *laós* aparece 140 veces en el Nuevo Testamento y es empleado para señalar a la nueva comunidad cristiana sin distinción de razas.³

Laós, del cual se deriva el término “laico”, no señala a un grupo de nivel inferior en la iglesia; por el contrario, implica la totalidad del pueblo de Dios, incluyendo a los pastores.⁴ En el Nuevo Testamento la palabra *laós* es usada para referirse a la nueva comunidad, el nuevo Israel. Es una referencia a todos que constituyen el pueblo de Dios.⁵ La palabra *laós* no hace distinción “entre grupos o funciones en la iglesia”.⁶

Otro término que debemos considerar en esta sección es *diákonos*, traducido como “ministro” en las Biblias hispanas. Uno de los significados de este vocablo en el Nuevo

¹H. Strathmann, “laós”, Theological Dictionary of the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans Publishing Company, 1967), 4:57-65.

² Sakae Kubo, The God of Relationships (Hagerstown, MD: Review and Herald, Publishing Association, c1993), 151.

³Strathmann, 4: 57-65.

⁴Seventh-day Adventist Minister's Manual (Silver Spring, MD: Ministerial Association, General Conference of SDA, 1996), 111. En la iglesia no debe haber diferencias por razón de: sexo, raza, edad, educación o cultura.

⁵Ibid.

⁶Feucht, 58.

Testamento es de alguien que es siervo de un maestro. En este sentido el cristiano es siervo de Cristo (2 P 1:1).¹ Esta palabra incluye la idea de brindar un servicio.²

La palabra *diakonía* denota la actividad de servir.³ Este término como su significado lo indica enfatiza un ministerio de servicio y no de jerarquía. Jesús quería que sus discípulos comprendieran que el mayor entre ellos era el que manifestaba un espíritu de servicio (Mt 20:26-28). En el servicio a Dios todos somos iguales, ninguno es mayor que otro. Cada uno tiene funciones específicas para desempeñar en el cuerpo de Cristo (1Co 12). Patricia Habada y Rebeca Brillhart, señalan lo mismo al decir que las palabras “ministerio” y “ministro”, que son traducciones de los vocablos griegos *diakonía* y *diákonos* son usados en el Nuevo Testamento en forma intercambiable para ambos sexos.⁴ Esto nos exige pensar que las mujeres están incluidas en el sacerdocio de todos los creyentes.

El Significado de la palabra “sacerdote” en el Nuevo Testamento

El término *iereús* no se usa en el Nuevo Testamento con el mismo significado que se usó en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento este título es transferido a los

¹Herman Woltgang Beyer, “*diakonéw*”, Theological Dictionary of the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964), 2:81-93.

²George E. Knowles, How to Help Your Church Grow (Washington, DC: Ministerial Association, General Conference of SDA, 1981), 153.

³Woltgang, 2:81-93.

⁴Patricia A. Habada y Rebecca Frost Brillhart, The Welcome Table (Langley Park, MD: TEAMPress, 1995), 237.

miembros de la iglesia cristiana (1P 2:5).¹ Juan Carlos Viera explica que la palabra “*sarat*” es la que se emplea en el Antiguo Testamento para describir las actividades de los sacerdotes judíos. Sin embargo, en el Nuevo Testamento (1P 2:9), este vocablo, que sólo había sido usado previamente para describir las actividades de los sacerdotes ordenados, ahora se lo usa para describir las actividades de los creyentes en Cristo.²

Después de la muerte de Cristo, la palabra “sacerdote” tiene un significado diferente al del Antiguo Testamento. En el primer testamento, el privilegio de ser sacerdote estuvo siempre limitado a una familia, la tribu de Leví (Nm 18:1-2). En el Nuevo Testamento todos los cristianos son creyentes y sacerdotes (1P 2:5-9, Ap 1:6). Entre sus obligaciones sacerdotales se incluye el deber de compartir con otros el mensaje de salvación.³

Acerca de este tópico, Marlene Wilson dice que “Cristo ha declarado que todos los creyentes constituyen este real sacerdocio”.⁴ Esta declaración afirma que el título de sacerdote en el Nuevo Testamento no está limitado a un grupo privilegiado de líderes. La palabra sacerdote significa que todos los cristianos son al mismo tiempo “el pueblo (*laós*)

¹“*Ierús*”, Theological Dictionary of the New Testament, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964), 3: 257-265.

²Juan Carlos Viera, La Iglesia y el Mundo (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Salt, 1990), 75. En el Nuevo Testamento, el creyente no necesita de sacerdotes humanos, él tiene acceso directo a Dios (He 4:14-16).

³Aubrey Malphurs, Planting Growing Churches for the Twenty-First Century: A Comprehensive Guide for New Churches and Those Desiring Renewal (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 145

⁴Marlene Wilson, How to Mobilize Church Volunteers (Minneapolis, MN: Augsburg publishing House, 1983), 15.

y el clero (*kleros*) de Dios”.¹

Por su parte, Martín Lutero reconoció que “todos los cristianos son verdaderos creyentes y que no hay distinción entre ellos. Cada uno que es bautizado debe creer que ha sido consagrado como sacerdote”.² Este concepto de Martín Lutero está apoyado por los vocablos: *kléros* y *laós*, que aparecen en el Nuevo Testamento los cuales denotan la misma gente y no se refieren a diferentes clases de personas.³ Gottfried Oosterval señala, que en virtud del bautismo todos los miembros tienen el mismo derecho de participar en la misión y en los dones carismáticos de la iglesia.⁴

Según Oscar Feucht, no existió ninguna posición jerárquica en la iglesia, sino hasta mediados siglo II de la era cristiana.⁵ Por su parte, George Knowles afirma que “en la iglesia apostólica la única diferencia entre los apóstoles y los otros miembros de la iglesia estaba en la responsabilidad no en la función”.⁶ Los ministros ordenados no son una clase especial colocada aparte del pueblo de Dios.⁷

Se ha pensado tradicionalmente que el clero es un segmento de la iglesia, de hombres llamados y ordenados por Dios para funcionar exclusivamente como ministros,

¹ Knowles, 153.

²Ibid., 152.

³Ibid.

⁴Gottfried Oosterwal, Mission: Possible (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1972), 110

⁵Feucht, 62.

⁶Knowles, 151.

⁷Morgan, 15.

los cuales adquieren su poder y autoridad de la congregación. Sin embargo, a la luz del Nuevo Testamento, los laicos debieran también ser reconocidos y autorizados para trabajar en la iglesia.¹ La idea que los laicos tienen privilegios iguales a los pastores se origina en Martín Lutero (1P 2:9).² Calvino también aplicó a todos los creyentes las características y funciones de los sacerdotes que encontró en el Antiguo Testamento.³ Esta igualdad debe motivar a los líderes cristianos modernos a continuar promoviendo la doctrina bíblica del ministerio de todos los creyentes.

Perpetuidad del ministerio de todos los creyentes

El ministerio asignado a todos los creyentes es un legado bíblico cristiano. Elena G. de White nos ayuda a entender esto al afirmar que los laicos fueron llamados a ocupar una posición de igualdad con los pastores en la salvación de las almas. Tanto laicos como pastores son responsables delante de Dios para cumplir esta responsabilidad.⁴

Hoy como nunca antes el sacerdocio de todos los creyentes debe ser elevado a su máxima expresión de liderazgo. En la iglesia cristiana sus máximos líderes fueron laicos, en contraste con los sacerdotes que servían en el templo. Los discípulos fueron

¹Ibid.

²Peter Wagner, Your Spiritual Gifts Can Help Your Church Grow (Ventura, CA: Regal Books, 1994), 19.

³Feucht, 42.

⁴Elena G. de White, Los hechos de los apóstoles (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979), 90-91.

principalmente pescadores de hombres.¹ La iglesia cristiana fue desde el mismo “comienzo un movimiento laico. No había una casta sacerdotal que se distinguiera de los laicos, porque todos los cristianos habían llegado a ser un sacerdocio santo”.²

Estas declaraciones nos ayudan a entender que como sacerdotes todos somos llamados a compartir las buenas nuevas, todos somos laicos, el *laós* de Dios. Todos somos responsables delante del mundo como “real sacerdocio, para anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1P 2:9). Esta responsabilidad personal de trabajar por la salvación de otros pesa sobre cada creyente y no puede ser delegada. Tampoco puede ser sustituida por la entrega de bienes materiales.³

George Barna cree que para confiar el evangelio a esta última generación tenemos que actuar basados en el mensaje de la reforma, en el cual todos los creyentes son llamados a participar en la evangelización.⁴ Para Oscar Feucht, la doctrina bíblica del sacerdocio de todos los creyentes, debe ser implementada para lograr la participación de los miembros de iglesia.⁵

En esta sección hemos considerado el significado de los términos *laós*, *diákonos*, y

¹Kubo, 146.

²Ibid.

³Elena G. de White, El ministerio pastoral (Silver Spring, MD: Asociación Ministerial, Conferencia General, 1997), 145. El dinero no sustituye los dones que los creyentes han recibido para la edificación de la iglesia.

⁴George Barna, Discipleship (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1993), 9.

⁵Feucht, 7.

diakonia, lo mismo que el significado de la palabra *ierús* en el Nuevo Testamento. Hemos visto que no existe apoyo para la idea de una separación entre el clero y los laicos. La costumbre de separar a los pastores de los laicos pone en peligro la misión de la iglesia que fue dada por Cristo como parte de la Gran Comisión.

La comisión de evangelizar a “todas las naciones” no fue sólo para los primeros discípulos. Esta comisión es para toda la iglesia y tiene el propósito de alcanzar a todos los pueblos de la tierra por medio de un discipulado responsable.

La Gran Comisión

El ministerio de Jesús tuvo muchas facetas e involucró un sin número de encuentros con individuos y multitudes. La estrategia principal de Cristo consistió en llamar y educar a un grupo pequeño de personas para que se desempeñaran como sus asistentes en la difusión del evangelio, a los cuales encargó la Gran Comisión. Después de casi dos mil años, el llamado a evangelizar al mundo sigue siendo un mandato que la iglesia cristiana debe cumplir. Jesús vendrá una vez que el evangelio sea predicado por todo el mundo (Mt 24:14).

Jesús llama a sus primeros discípulos

Una vez que Jesús fue bautizado comenzó su ministerio público. Los primeros discípulos fueron llamados junto al mar de Galilea (Mt 4:18-20). Fue así como Jesús le dijo a Andrés y a Pedro que dejaran su actividad de pesca para que se convirtiesen en pescadores de hombres. Esta era una invitación a apartarse “para ayudar a otros a

encontrar a Dios”.¹ Jesús los llamó para que llegasen a ser “espiritualmente productivos”.² Antes de pedirle a estos hombres que abandonaran sus redes y sus barcos “Jesús les había dado la seguridad de que Dios supliría todas sus necesidades”.³ Esto se demostró mediante el milagro de la pesca abundante (Lc 5:1-11). El llamado a una nueva tarea no era el resultado de sus capacidades o destrezas pues “eran hombres humildes y sin letras aquellos pescadores de Galilea; pero Cristo, la luz del mundo, tenía abundante poder para prepararlos para la posición a la cual los había llamado”.⁴

En las palabras, “yo os haré pescadores de hombres” (Mt 4:19), Jesús promete enseñarnos cómo trabajar por él. “Los pescadores de peces y los pescadores de hombres no nacen, se hacen. Y se hacen observando cómo trabaja el Maestro”.⁵ Esto significa que se requiere disposición para aprender. Todos aquellos que quieren pescar almas necesitan aprender del Maestro. Una manera de hacerlo es compartiendo las enseñanzas de Jesús con otros⁶, y haciendo la obra de evangelista.⁷

¹Neil S. Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1992), 16.

²Ibid.

³Elena G. de White, El deseado de todas las gentes (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 214. El éxito en el ministerio radica en el poder del Espíritu Santo.

⁴Ibid.

⁵Mark Finley, Persuasion (Silver Spring, MD: Ministerial Association General Conference of SDA, 1994), 7.

⁶Wilson, Matthew, a life Application Bible Study, 16.

⁷David W. Shenk y Erwin R. Stutzman, Creating Communities of the Kingdom (Scottsdale, PA: Herald Press, 1985), 212.

Jesús completa el número de los doce discípulos

Tiempo después de que Jesús llamara a Pedro y a Andrés llamó un total de doce hombres a los cuales escogió para prepararlos como embajadores de su reino (Mt 10:1-4). El Señor “no los obligó, ni los forzó, ni los manipuló a ser voluntarios. El los escogió para que le sirvieran de una manera especial”.¹ Los llamó para “que declararan al mundo lo que habían visto y oído de él. Los nombró sus “colaboradores para la salvación del mundo”.²

Los hombres a quienes Jesús llamó “no eran de gran conocimiento, de influencia, ricos o de un gran transfondo social; eran simplemente gente trabajadora con poca educación. Eran hombres ordinarios a quienes Cristo escogió”.³ Fue con este humilde grupo que compartió la responsabilidad de evangelizar al mundo.

La universalidad de la Gran Comisión

Las últimas palabras de Cristo tenían el propósito de promover la evangelización al mundo entero. La obra de expandir el evangelio al mundo apenas comenzaba. Antes de su partida Jesús declaró a sus fieles seguidores que tenían una responsabilidad universal que cumplir: la tarea de ir por todo el mundo y predicar el evangelio. Al lograr la victoria sobre la cruz, Jesús tiene el derecho de “restringir a Satanás y autorizar la evangelización

¹Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 34.

²White, El deseado de todas las gentes, 258.

³William Barclay, The Gospel of Matthew, 1 vol (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 78.

de todas las naciones”.¹ Su victoria se extiende a la iglesia para que cumpla su misión, una misión que tiene como blanco la evangelización de toda la tierra.²

Esta Gran Comisión que Jesús dió a su iglesia debe estar siempre “fresca en nuestra memoria y en nuestra visión”,³ en todo lo que planeamos y en todo lo que hacemos como iglesia. Esta es “la carta magna del reino de Cristo”.⁴ Samuele Bacchiocchi señala que la “proclamación de la salvación a todas las naciones predicha en el Antiguo Testamento llega a ser una realidad en el Nuevo Testamento por medio de la Gran Comisión de Cristo a sus seguidores”.⁵

Una comisión imperativa

La actividad de llevar el evangelio al mundo y la de plantar nuevas iglesias no es “una actividad extracurricular u opcional para los que creen en la Biblia. Es un imperativo”.⁶ La orden ha sido dada y es nuestro deber como lo fue el de los apóstoles ir, ya sea en nuestro vecindario o en otro país. La orden no se puede rechazar. Es “un

¹John R. W. Stott, The Cross of Christ (Downers Grove, IL: InterVarsity Press 1986), 236.

²Ibid.

³Samuel D Faircloth, Church Planting for Reproduction (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991), 88.

⁴White, Servicio cristiano, 30.

⁵Samuele Bacchiocchi, The Adventist Hope for Human Hopelessness (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 1986), 129.

⁶Faircloth, 133.

mandato para todos los que llaman a Jesús: Señor”.¹ Somos enviados al mundo así como el Padre envió a su hijo. La resurrección le da a Cristo el señorío universal que lo autoriza para enviar a su iglesia a hacer discípulos a todas las naciones.²

Al considerar el verbo que Jesús utiliza: “id”, se debe entender que “no todos son evangelistas en un sentido formal. Pero todos han recibido dones que pueden ser usados para cumplir la Gran Comisión”.³ Es decir, hay diferentes formas en las que se puede cumplir con el cometido, las cuales están determinadas por el tipo de dones recibidos. Sin embargo, todo esfuerzo tiene el propósito común de atraer a las personas a Cristo.

El blanco de la Gran Comisión

Las palabras de Jesús fueron específicas. El blanco era la evangelización de todas las naciones. El vocablo plural “naciones” que Jesús utiliza se refiere a toda la población mundial y no es una referencia a las naciones que conocemos hoy en día con sus fronteras geográficas y políticas.⁴ De hecho, la palabra original griega es *ethnos*, de la cual se deriva el vocablo hispano étnico. Jesús desea que el evangelio sea predicado a cada grupo étnico. Solamente cuando el evangelio sea proclamado y escuchado por todas las gentes,

¹Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 87.

²Stott, 290.

³Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 87.

⁴Shenk y Stutzman, 144.

la historia del mundo llegará a su conclusión.¹

El concepto de un blanco evangelístico universal está señalado en la Gran Comisión. Nosotros al igual que los primeros discípulos fuimos llamados a evangelizar a todos los grupos sociales. “Cada uno de estos grupos singulares de personas, necesitan una estrategia por la cual se les comunique el evangelio de una forma en que cada cultura lo pueda entender”.²

Es importante notar que en misiones anteriores Jesús había enviado a sus discípulos a predicar solamente a los judíos (Mt 10:5-6). Pero la misión ahora se amplía, “de aquí en adelante sería universal”.³ Las palabras que encontramos en Hechos 1:8 son muy detalladas en lo que atañe a esta labor evangelizadora. “Y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y hasta lo último de la tierra”.

La orden de ir a todo el mundo no se debe olvidar. La iglesia tiene que conservar la visión de una obra mundial. Somos llamados a ir tanto a los lugares cercanos como a las tierras lejanas. Elena G. de White explica cuales son algunas de las implicaciones de esta orden de Cristo al señalar que tiene como blanco también el de “derribar el mundo de separación, el prejuicio divisorio de las nacionalidades y enseña a amar a toda la familia humana”.⁴ La Gran Comisión no sólo apuntaba a alcanzar a todo el

¹Ibid.

²Rick Warren, The Purpose Driven Church (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1995), 159.

³Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 87.

⁴White, El deseado de todas las gentes, 762.

mundo sino que buscaba un resultado específico en cada persona alcanzada.

El discipulado y la Gran Comisión

En su mandato Jesús le ordenó a sus apóstoles que “hicieran más discípulos en la medida que predicaran, bautizaran y enseñaran”.¹ Los verbos “ir”, “enseñar” y “bautizar” están en participio en el idioma griego. “El único verbo que está en imperativo es el de discipular”.² Jesús delegó su autoridad a sus seguidores “con el expreso propósito de capacitarlos para ir al mundo para hacer discípulos y bautizar”.³ Una de las formas de hacer discípulos es “por medio de la enseñanza y por la clarificación de las ideas”.⁴

Dios espera que aquellos que estamos a su servicio promoviendo la Gran Comisión, lo hagamos de tal manera que de ser “posible cada pecador en el mundo llegue a ser un discípulo de Cristo”.⁵ La misma autoridad y poder que Jesús otorgó a sus seguidores para que cumplieran su orden, está a nuestra disposición cuando “enseñamos a otros las buenas nuevas y hacemos discípulos para el reino”.⁶

¹Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 87.

²Peter Wagner, Leading Your Church to Growth (Ventura, CA: Regal Books, 1984), 20. Esta diferencia de tiempo entre estos verbos, indica la importancia que Jesús le quizo dar a la labor de discipular.

³George R. Knight, Matthew, Abundant Life Bible Amplifier, (Boise, ID: Pacifi Press Publishing Association, 1994), 281.

⁴Emil Bruner, The Christian Doctrine of God (Philadelphia, PA: The Westminster Press, 1949), 82.

⁵Wagner, Leading Your Church to Growth, 20.

⁶Wilson, Matthew, a Life Application Bible Study, 87.

Los especialistas en crecimiento de iglesia afirman que existe un principio importante que determina la posibilidad de que las iglesias puedan crecer y ser plantadas sobre una base bíblica. Este principio “es la visión de la Gran Comisión que involucra, persuasión, evangelización y discipular al extraviado”.¹ Sin esta característica, es difícil que la iglesia crezca. Es una visión que debe absorber a todos los creyentes.

Según esta visión “todos los cristianos tienen un papel que desempeñar en la tarea de apoyar el programa de Dios de hacer discípulos a todas las naciones”.² Los arquitectos de la eclesiología saben “que la Gran Comisión no podrá cumplirse por los miembros de un grupo ministerial”,³ sino que en este mandato dado a los primeros discípulos “se hallan incluidos los creyentes de todas las edades. Todo el que ha aceptado el evangelio, recibió una verdad sagrada para impartir al mundo”.⁴

Ante tan grande tarea asignada a la iglesia en su totalidad, Jesús prometió a su pueblo que no estaría solo. Antes por el contrario le ofrece ayuda permanente y oportuna: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28:20).

Ayuda permanente para cumplir con la Gran Comisión

Al presentar a sus seguidores la Gran Comisión, Jesús les asegura su compañía permanentemente (Mt 28:18-20). Por medio de esta promesa Jesús les garantiza que la

¹Malphurs, 27.

²Wagner, Your Spiritual Gifts, 186.

³Ibid.

⁴White, Servicio cristiano, 30.

tarea de evangelizar a las naciones no quedaba únicamente en las manos de sus discípulos, sino que esta estaría acompañada con “poder de lo alto” (Lc 24:49). Samuel Faircloth destaca el hecho que “fueron capaces para obedecer la Gran Comisión solamente por el poder del Espíritu”.¹

El éxito no iba a depender exclusivamente de ellos; sería la presencia de Jesús por medio del Espíritu Santo la que les daría el poder para testificar (Hch 1:8). El poder del Espíritu Santo se manifestó en forma especial el día del Pentecostés, durante el sermón de Pedro y en muchas otras ocasiones. Personas de diferentes nacionalidades respondieron a la invitación evangelizadora.² Así fue como la iglesia experimentó una “continua expansión de persona a persona, de cultura a cultura y de lenguaje a lenguaje”.³ De la misma forma “Dios siempre ha llamado a su pueblo primero a venir a él, para ser lleno del Espíritu. Entonces, les dice: ¡Id!”.⁴ Es el Espíritu Santo el que nos motiva e inspira para realizar la obra.⁵ Esta labor debe ser hecha siguiendo los métodos de Cristo.

El Ejemplo de Cristo en la Capacitación Laica

Al considerar la gran tarea dada la iglesia de anunciar el evangelio, se hace evidente la necesidad imperiosa de considerar y estudiar la manera como Jesús cumplió la

¹Faircloth, 20.

²Shenk y Stutzman, 28.

³Ibid.

⁴Kurt W. Johnson, Small Groups for the End-Time (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1997), 20.

⁵Faircloth, 174.

labor que nos corresponde realizar hoy. Los evangelios dan una base bíblica sólida acerca de cómo Jesús se relacionó con las personas y cómo él capacitó a sus discípulos para que continuaran su trabajo. Hoy la iglesia debe estudiar el ejemplo de Cristo. Así aprenderá a ganar candidatos para el reino de los cielos y a entrenar a sus miembros en la labor misionera.

Los métodos de enseñanza de Jesús, la manera como se relacionaba con la gente, la forma como educó a sus apóstoles, la sencillez y la profundidad de sus enseñanzas, evidencian que ningún otro ser humano ha sido tan diestro como él. El que pretende dar continuidad a su ministerio debe aprender de él para poder tener éxito como él lo tuvo. Estudiaremos brevemente las siguientes características del trabajo de Cristo: el amor genuino, la sociabilidad, el ejemplo, la integridad y el uso de los grupos pequeños. La manera como Cristo se relacionó con las personas y la forma como entrenó a sus discípulos es la mejor base teológica para sustentar lo que estamos diciendo.

Amor genuino

Antes de atraer la atención de la gente a lo que se quiere compartir con ellos, el amor que se manifieste será fundamental en el proceso de comunicación. Jesús siempre manifestó amor en el ministerio por aquellos a quienes deseaba ayudar. Su amor lo movía a recibir a los individuos tal como eran y los aceptaba tal como se encontraban.¹ De esta manera Cristo les impartía confianza, y anticipaba de ellos una respuesta positiva y extraña

¹Finley, 8.

de ellos lo mejor.¹

Respecto a su amor genuino hacia la persona humana se dice que “en todo ser humano cualquiera fuera el nivel al cual hubiese caído, veía a un hijo de Dios que podía recobrar el privilegio de su relación divina”.² En la mente de nuestro Salvador no había prejuicio alguno. Él era capaz de discernir en cada persona “posibilidades infinitas. Veía a los hombres según podrían ser transfigurados por su gracia”.³ Sentía tal amor que “en todos los hombres vía almas caídas a quienes era su misión salvar”.⁴

Los evangelios claramente nos dicen que Jesús amaba a la gente y “amar a los no creyentes de la manera como Jesús lo hizo es la clave para hacer crecer una iglesia”.⁵ Fue así como el Maestro atrajo a las multitudes. Se trataba de un amor genuino y profundo que lo involucraba en una relación integral con la persona pues se dice que “él llenaba sus necesidades físicas, emocionales, espirituales y mentales. Él trató a cada persona con dignidad y respeto”.⁶

Su amor sincero hacia la gente estaba complementado con una excelente manera de comunicarse con ellos. “En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y

¹Ibid., 11.

²Elena G. de White, La educación (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1988), 75.

³Ibid., 74-75.

⁴White, Servicio cristiano, 15.

⁵Warren, 208.

⁶Ibid., 219.

misericordiosa atención”.¹ Cuando Jesús impartía alguna enseñanza o lección, lo hacía “directamente a cada mente y se dirigía a cada corazón”.²

Sociabilidad

El ministerio de Cristo fue muy activo. Fueron poco más de tres años en los cuales se dedicó por completo a la humanidad. Iba de lugar en lugar relacionándose con las personas y haciendo bienes. “Su vida de servicio desinteresado debe servirnos de manual”.³ Al mezclarse con la gente Jesús se “identificaba con sus intereses y con sus alegrías”.⁴ Esto le permitía hacer sus instrucciones “tan directas, sus ilustraciones tan apropiadas, sus palabras tan compasivas y alegres, que sus oyentes eran animados”.⁵ Jesús a menudo llenó una necesidad sentida para establecer un puente de comunicación en la vida de una persona.⁶ Cada oportunidad que él tenía la aprovechaba para ganar una alma para su reino.

Uno de los nombres atribuidos a Cristo describe de manera vívida su propósito al relacionarse con la humanidad. Se puede afirmar que el significado del nombre

¹Elena G. de White, El camino a Cristo (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1993), 14.

²White, La educación, 227.

³Elena G. de White, Joyas de los testimonios (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Publicadora Sudamericana, 1987), 3:298-299.

⁴Elena G. de White, El ministerio de curación (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1942), 24.

⁵Ibid.

⁶Warren, 219.

“Enmanuel, Dios con nosotros” (Mt 1:23), se cumplió literalmente en la vida de Jesús.

Cristo aceptaba las invitaciones que la gente rica le extendía para que fuera a su fiestas, él se familiarizaba con sus intereses y ocupaciones, con el propósito de ganar acceso a sus corazones y revelarles las riquezas imperecederas.¹ Este tipo de interacción con la gente hizo que los escribas y fariseos lo calificaran como un “comilón y un bebedor” (Mt 11:19).

En Lucas 15:2, el Señor es criticado por “recibir y comer con los pecadores”, lo que hace evidente que cumplió su propósito de alcanzar a todas las personas sin distinguir clases, categorías y prejuicios. Aceptó la hospitalidad de la gente común, así fueran estos samaritanos, judíos o de otra nación. Dormía con ellos bajo el mismo techo, participaba de sus comidas, enseñaba en sus barrios y los trataba con respeto y cortesía.²

Ejemplo

Es muy difícil para una persona común enseñar con el ejemplo como lo hizo nuestro Salvador. El no sólo llamó a sus discípulos para que lo siguieran, sino además para “que estuvieran con él” (Mt 10:1-4). Los discípulos fueron adiestrados mediante una estrategia didáctica conocida hoy como modelaje. Mediante el ejemplo fue que los discípulos aprendieron los métodos del que los había llamado. “Ellos fueron escogidos para estar con él (Mr 3:14). Ellos tenían que vivir en su presencia antes de salir al mundo”.³ Habían sido llamados a ser apóstoles. La palabra “apóstol” literalmente

¹White, El ministerio de curación, 25.

²Ibid., 26.

³Barclay, 361.

significa uno que es enviado fuera. Es la misma palabra que se usa para embajador.¹

Jesús entrenó a sus discípulos invirtiendo mucho tiempo con ellos.² Se desarrollaron en situaciones prácticas de la vida real al lado de su Instructor. Lo vieron evangelizar, aconsejar, predicar, enseñar y desarrollar otras actividades ministeriales. Por medio del ejemplo, Jesús les mostró a los discípulos lo que significaba la declaración: “yo os haré pescadores de hombres” (Mt 4:19). “Les mostró como debían realizar su ministerio”.³

En toda enseñanza verdadera que se quiere impartir es esencial la relación personal entre el maestro y el alumno, lo cual permite al alumno observar a su maestro y aprender de su ejemplo. “En su enseñanza Cristo trató individualmente a los hombres. Educó a los doce por medio del trato y la asociación personal. Sus más preciosas instrucciones fueron dadas en privado y con frecuencia a un solo oyente”.⁴

A Jesús le gustaba trabajar en un ambiente tranquilo y reducido con sus más cercanos colaboradores, de esta manera fue “capaz de ser más directo en presentar sus enseñanzas a sus discípulos”.⁵ Jesús vino a este mundo “como el Maestro enviado de Dios” (Jn 3:2). El vino a mostrar por el ejemplo la manera como los hombres deben ser

¹Ibid.

²Barna, Discipleship, 24.

³Ibid. Mostrar con el ejemplo cómo se hace el trabajo misionero, es la parte más difícil de la capacitación laica.

⁴White, La educación, 227.

⁵John Fowler, Evangelism 2000: Two Thousand Proclaiming Christ in the 21st Century (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1994), 70.

educados. En esto Cristo se revela como el Maestro de los maestros, de todos los que alguna vez vivieron sobre la tierra, “él sólo posee una perfecta comprensión del alma humana”.¹ George Barna dice que la iglesia podrá completar la gran tarea de la evangelización cuando ésta ponga en práctica los métodos de Cristo revelados en su ministerio.² Según este autor, los evangelios enseñan que los discípulos aprendieron a trabajar estando con él.³

Integridad

La vida de Jesús era un sermón viviente. Pablo hablando de las características de Cristo lo presenta como “santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores” (Heb 7:26). Las multitudes cuando lo escuchaban se “admiraban de su doctrina” (Mt 7:28). Aun sus mismos enemigos se maravillaban de su sabiduría (Mt 22:22). Jesús atraía a miles de oyentes porque él “enseñaba de una manera práctica e interesante”.⁴

El éxito de Jesús en su vida ministerial pública se debió a dos aspectos fundamentales según la opinión de John Fowler. Primero, “la comunión con su Padre permitió que su ministerio fuera consistente y sin fracasos”.⁵ En segundo lugar, su trabajo fue efectivo y exitoso en el nivel humano por “su liderazgo y por la relación amigable que

¹Ibid.

²Barna, Discipleship, 24.

³Ibid.

⁴Wagner, Leading Your Church to Growth, 25.

⁵John Fowler, Adventist Pastoral Ministry (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1990), 190.

mantuvo con sus discípulos”.¹ La relación con Dios en su vida privada le dió el poder de ser un ejemplo viviente delante de los que procuraba salvar.²

Jesús practicaba lo que enseñaba. “Sus palabras no sólo eran la expresión de la experiencia de su propia vida, sino de su propio carácter. No sólo enseñó la verdad; él era la verdad. Eso fue lo que le dió poder a su enseñanza”.³ Cuando contemplamos el ministerio de Jesús y la manera que lo vivió tenemos que aceptar “que hizo un trabajo digno de ser imitado”.⁴ Ya sea que lo desarrollara delante de las multitudes,⁵ o cuando lo ejercía privadamente, lo hizo con calidad.⁶

El empleo de los grupos pequeños

Cuando Jesús vino a este planeta a salvar al hombre lo hizo utilizando una táctica definida. Esta estrategia fue la de seleccionar a un pequeño grupo de hombres para que continuaran con la obra que él comenzó. Así fue como desde el principio de su ministerio público, Jesús llamó a unos pocos para que lo siguieran. Esto refleja inmediatamente el plan evangelístico que iba a seguir. Su preocupación fue educar hombres y no un

¹Ibid., 191.

²Norman Shawchuck y Gustave Rath, Benchmarks of Quality in the Church: 21 Ways to Continuously Improve the Content of Your Ministry (Nashville, TN: Abingdon Press, 1994), 14.

³White, La educación, 74.

⁴Shawchuck y Rath, 13.

⁵Johnson, 29

⁶Shawchuck y Rath, 13.

programa destinado a alcanzar a las multitudes.¹ Jesús comenzó a reunir a estos hombres antes de organizar una campaña evangelizadora, y aún antes de predicar un sermón en público. “Los hombres fueron su método para ganar al mundo para Dios”.² Jesús elaboró y puso en práctica un sistema de capacitación laica mientras estuvo aquí en la tierra.³ Tuvo un instituto bíblico ambulante.⁴

A estos doce hombres “les dedicó su vida, su tiempo y su energía. Estos doce fueron un pequeño grupo a quienes Jesús entrenó, equipó y los envió a predicar”.⁵ El objetivo inicial del plan de Cristo con estos individuos era que “pudieran ser testigos de su vida y llevaran adelante su trabajo después que él regresara a su Padre”.⁶ La sabiduría de su método “consistió en concentrarse en unos pocos”.⁷ En esto radicó el ingenio de su estrategia.⁸ En su método invirtió “calidad de tiempo en sus discípulos derramando su vida en la de ellos. Una vez que los llamó, estuvo siempre con ellos. Esta fue la esencia

¹Barna, Discipleship, 39.

²Ibid.

³Juan Carlos Miranda, Manual de iglecrecimiento (Miami, FL: Editorial Vida, 1985), 85.

⁴Ibid., 86.

⁵Johnson, 29.

⁶Barna, Discipleship, 39.

⁷Ibid., 43. No podemos pretender, que el cien por ciento de los miembros se involucren en una labor específica, cada miembro tiene diferentes dones.

⁸Ibid., 48.

de su programa de entrenamiento, invitando a sus discípulos que lo siguieran”.¹

Otros hombres nunca jamás tuvieron la oportunidad, como la tuvieron estos doce, de tener un Maestro como Jesús. “Cuando los discípulos terminaron su período de preparación con el Salvador, no eran ya ignorantes y sin cultura; habían llegado a ser como él en mente, en carácter y los hombres se dieron cuenta que habían estado con Jesús”.²

Rick Warren afirma que el “secreto para un evangelización efectiva no se fundamenta únicamente en compartir el mensaje de Cristo sino en seguir su metodología”.³ De acuerdo a este autor, en las narraciones que encontramos en el capítulo 10 de Mateo y de Lucas respectivamente, Jesús nos brinda valiosas estrategias que debíamos seguir en nuestra labor evangelizadora. “Antes que Jesús enviara a sus discípulos a evangelizar, los instruyó específicamente con respecto a: en quiénes debían invertir su tiempo, a quiénes debían de ignorar, qué habrían de decir y cómo lo debían hacer”.⁴ Jesús organizó su ministerio de tal forma que lo hizo efectivo.⁵

Otro método que Jesús usó efectivamente con sus apóstoles fue el de enviarlos en

¹Ibid., 54-55.

²White, El deseado de todas las gentes, 6.

³Warren, 186. El método de Jesús es el que da resultados. Su metodología fue la de capacitar a un grupo determinado de hombres.

⁴Ibid.

⁵Ibid.,158.

parejas, “para visitar a la gente en sus hogares, en los lugares públicos o en el campo”.¹

En las palabras de Robert Coleman, “los hombres fueron su método, él se concentró en unos pocos. Esa fue la clave de su ministerio para hacer discípulos. Este fue un proceso de selección, un ejemplo que debemos seguir hoy”.² Su objetivo “fue claro, él planeó la victoria”.³

Hemos aprendido de Jesús que las personas deben ser atraídas, inspiradas y capacitadas a fin de que contribuyan al cumplimiento de la Gran Comisión. Esta es la gran responsabilidad que pesa sobre el pastor de la iglesia. Conviene pues que nos detengamos a considerar el papel del pastor como capacitador, multiplicador y maestro.

El Pastor Como Capacitador, Multiplicador y Maestro

La capacitación laica es fundamental para que la evangelización pueda tener éxito, así como Jesús lo logró con sus discípulos. Su ejemplo no sólo estimula, sino que autoriza a todo pastor a hacer como él hizo. La Escritura presenta al pastor como responsable de la labor de enseñar y capacitar a los miembros de la iglesia (Ef 4:11-13).

La Gran Comisión demanda que el pastor enseñe y capacite a los miembros para la testificación. El hecho que el ministro se eduque y dedique tiempo a la labor ministerial, lo habilita para educar a los miembros quienes como sacerdotes de Dios deben cumplir con su misión. El secreto para que el evangelio sea esparcido a lo ancho y a lo

¹Johnson, 29.

²Barna, Discipleship, 38.

³Ibid., 34-35.

largo de la tierra, radica en la unidad entre los pastores y miembros quienes educados y capacitados por los ministros, rinden servicio a Aquel que los ha llamado a diseminar el evangelio del reino. Juan Carlos Miranda, asevera dice que el crecimiento de iglesia toma lugar cuando el pastor y la congregación muestran interés por su propio crecimiento.¹

El pastor como capacitador

Hoy en día el ministro debe llegar a hacer “un capacitador”.² Esto define al pastor como “un líder que activamente coloca blancos para su congregación de acuerdo a la voluntad de Dios, obtiene el respeto de su gente y vela para que cada miembro esté apropiadamente motivado y equipado para desempeñar su función en alcanzar los cometidos”.³ Para alcanzar este objetivo es importante que el pastor tome en serio el consejo que Jetro dió a Moisés en el desierto. El principio de delegar, que encontramos en Éxodo 18:13-27, se aplica maravillosamente al programa del siervo de Dios como capacitador de sus hermanos. Éste trabaja en dos direcciones: nos prepara para recibir responsabilidades y para dividir y asignar los objetivos.⁴

George Knowles afirma que “los líderes no debieran intentar hacer todo el trabajo solos. Su deber ha de ser organizar la labor, delegar responsabilidades y proveer

¹Miranda, 59.

²Wagner, Leading Your Church to Growth, 79.

³Ibid.

⁴Knowles, 46. Para el pastor que tiene a su cargo varias iglesias, este consejo es un imperativo. Las responsabilidades deben ser compartidas con sus líderes locales.

entrenamiento y supervisión”.¹ Donald McGavran y George G. Hunter III, opinan que “el crecimiento de la congregación ocurre cuando los laicos apoyan al pastor, de lo contrario, este crecimiento no sucederá. El ministro puede cumplir su parte, pero a menos que haya una participación laica masiva el resultado será escaso”.²

Al repasar la experiencia de Pablo en Roma descubrimos que por dos años Pablo se dedicó a la enseñanza (Hch 28:30-31). El pastor, al igual que Pablo, debe capacitar a sus laicos en la evangelización, para que se produzca un crecimiento significativo. Para esto los “pastores deben reajustar su ministerio alrededor del concepto que Dios no quiere que el clero lo haga todo”.³

La iglesia alcanzará su nivel de excelencia cuando logre que los miembros de la congregación junto con sus pastores trabajen mancomunadamente en la igualdad que el evangelio les otorga. Los pastores que trabajan tiempo completo y reciben un salario por sus servicios, deben entender que la participación laica es la clave fundamental para alcanzar los resultados esperados.⁴ Los pastores deben hacer de “ la participación laica la mayor prioridad de la congregación”.⁵ Lograr esto requiere que los ministros se

¹Ibid.

²McGavran y Hunter III, 62.

³Carl F. George, Prepare Your Church for the Future (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 120.

⁴Shawchuck y Rath, 55.

⁵Ibid., 58.

involucren en cuatro actividades importantes: “reclutar, respetar, entrenar y reconocer”.¹

Un pastor que se dedica a la capacitación cumplirá estas cuatro actividades.

Uno de los beneficios que se obtiene al seguir el consejo de Jetro es que los pastores que se desempeñan como instructores de su rebaño se sienten satisfechos² porque se concentran en capacitar a sus feligreses para la evangelización. Peter Wagner considera que los pastores capacitadores estarán más tranquilos porque ellos “saben qué es lo que tienen que hacer y reconocen que no lo pueden hacer todo. De este modo desarrollan las habilidades de delegar y de transferir responsabilidades a otros”.³

El pastor como multiplicador

Un título que el siervo de Dios obtendrá con el tiempo es el de “multiplicador”.⁴ Un multiplicador es un discípulo que ayuda a sus hijos espirituales a reproducirse”.⁵ En el Nuevo Testamento encontramos este concepto bien definido. Pablo le aconseja a Timoteo que “lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2Tim 2:2). Jesús mismo al nombrar a los doce y al designar a los “setenta” (Lc 10:1), estaba ampliando la influencia de su ministerio.

El obrero multiplicador toma en cuenta que los “cristianos deben ser

¹Ibid.

²Wagner, Your Spiritual Gifts, 150.

³Ibid.

⁴Barna, Discipleship, 116.

⁵Ibid. Este es uno de los objetivos centrales de la capacitación laica, el pastor debe de multiplicar líderes y no sólo seguidores.

capacitados”.¹ Sabe que la predicación del evangelio demanda que el creyente se involucre en la proclamación y reconoce que “el trabajo de la iglesia tiene que ser colocado en las manos de los laicos”.² Para que la iglesia crezca, el pastor y los laicos deben trabajar unidos. El pastor puede multiplicar su ministerio a través de quienes se sienten “necesitados, buscados y capacitados para hacer su parte en la iglesia local”.³

El pastor como maestro

La enseñanza no es una tarea fácil y absorbe mucho tiempo. En esta tarea hay dos conceptos que deben estar bien claros en la mente del pastor maestro, estos son: enseñar y adiestrar. “Enseñar requiere la transmisión de ideas y conceptos. El adiestramiento requiere la transmisión de habilidades aprendidas”.⁴ Estos dos conceptos fueron desarrollados por Jesús cuando estuvo con sus discípulos. Cuando ellos no entendían alguna enseñanza, él se las explicaba aparte (Mt 13:36-43). Jesús equipó a sus discípulos en el ministerio estando con ellos. El no sólo les enseñó en teoría, sino también por medio del ejemplo (Mt 17: 14-21). El ejemplo de Jesús enseña que el pastor debe tener conocimiento teórico y habilidades prácticas.

Esta no es una idea nueva para la iglesia. Pablo le aconsejó a Timoteo en diferentes oportunidades que se dedicara a enseñar (1Ti 4:6, 11). Y señaló que los

¹Carl F. George y Robert E. Logan, Leading and Managing Your Church (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Company, 1987), 21.

²Peter Wagner, Your Spiritual Gifts, 11.

³Ibid; 32.

⁴Ibid., 94.

ancianos que se dedican a enseñar, deben ser “tenidos por dignos de doble honra” (1Ti 5:17). Uno de los beneficios que el pastor obtiene al enseñar es que le será más fácil reclutar personas que le ayuden.¹ Una característica básica que debe desarrollar el pastor en su labor como maestro, es la de delegar responsabilidades de acuerdo a los dones espirituales de los misioneros voluntarios. En 1 Corintios 12:28-31, Pablo dice que en la iglesia no todos tienen los mismos dones.

David Gushee y Walter Jackson, aseveran que la iglesia “es diversa porque Dios ha distribuido diferentes dones espirituales a sus miembros. Pero a menos que todos los miembros estén usando sus dones, el cuerpo de Cristo no puede funcionar como Dios intenta”.² De allí que una de las responsabilidades del pastor es de “ayudar a las personas a determinar en qué área Dios los ha llamado a trabajar”.³

Peter Wagner ha expresado que “el mejor pastor no es el que releva a sus miembros de su ministerio, sino aquel que se asegura que cada miembro tiene un ministerio y está trabajando en él”.⁴ Compartiendo el mismo pensamiento, John Fowler afirma que “el papel del pastor como maestro es una de las más importantes funciones que éste pueda desempeñar en la iglesia”.⁵ Este mismo autor dice que “un pastor debe ver a

¹Ibid.

²David Gushee y Walter C. Jackson, Preparing for Christian Ministry (Wheaton, IL: Victor Books, 1996), 129.

³Barna, User Friendly Churches (Ventura, CA: Regal Books, 1991), 163.

⁴Wagner, Your Spiritual Gifts, 133.

⁵Fowler, 143.

su iglesia como un seminario, del cual él es el decano”.¹ Norman Shawchuck y Gustave Rath tienen una opinión muy parecida a la de Fowler, al expresar que “más allá de proveer formación espiritual a los miembros y a los obreros de la congregación, la más importante responsabilidad del pastor es la de educar a su equipo de liderazgo para que éste desarrolle bien su ministerio ”.²

Los creyentes están “hambrientos de una buena enseñanza bíblica que los prepare para la vida cristiana diaria y para testificar fuera del rebaño”.³ La testificación será más fácil cuando el líder del rebaño llegue a ser el maestro de su equipo”.⁴ Cuando esto ocurra “las posibilidades de crecimiento serán ilimitadas”.⁵ Según Peter Wagner cuando una iglesia tiene éxito, se debe a la influencia del pastor como agente motivador.⁶

En una encuesta realizada a cuatrocientos pastores, se les pidió ordenar una lista de elementos que determinaban la calidad de las iglesias. El factor número cuatro de los doce que fueron analizados en orden de prioridades fue “un ministerio laico”⁷ educado y capacitado por los pastores. Puede notarse que estas dos señales vitales tienen que ver con la acción de involucrar, movilizar y educar a los laicos. La evangelización incluye no

¹Ibid.

²Shawchuck y Rath, 60.

³Ibid.

⁴Wagner, Your Spiritual Gifts, 152.

⁵Ibid.

⁶Wagner, Leading Your Church to Growth, 26. El pastor debe inspirar a sus filigreses a la testificación

⁷Ibid., 25-26.

solamente alcanzar a las personas con el mensaje del evangelio y orientarlos a tomar una decisión para Cristo, también es transformarlas en discípulos del Señor.

El ministerio de la enseñanza

El concepto de un ministerio de enseñanza se fundamenta en el ejemplo Jesús. Los evangelios están saturados de descripciones en las que Jesús enseñaba. Él enseñaba en las sinagogas (Mr 6:2), enseñaba a sus discípulos (Mr 9:31), enseñaba a la orilla del mar (Lc 5:1-3), enseñaba en los montes (Mt 5:1). En sus últimas palabras mandó a sus discípulos a “enseñar” (Mt 28:20). Al poner en práctica un ministerio de capacitación, el ministro debe tener objetivos bien definidos así como Jesús los tuvo a la hora de educar a sus discípulos (Lc 24:45-49, Hch 1:8). Uno de ellos es entrenar a los laicos para “hacer crecer a las iglesias y para que éstas encuentren y recojan a las ovejas perdidas”.¹

“Un ministerio de enseñanza debe formar parte de los elementos que proveerán un ambiente de apoyo y que ayudarán al crecimiento de los miembros de iglesia”.² Este ministerio “proveerá una atmósfera de apoyo para la introducción, adopción, e implementación de nuevas ideas”.³ El ministerio de la enseñanza fue el factor determinante por el que la iglesia “Full Gospel Church”, de la isla Yoido, en Seoul, Corea, creciera en forma magistral. El pastor Paul Y. Cho se reúne cada miércoles por la tarde con los líderes de lo que él denomina hogar-iglesias, por tres horas para instrucción e

¹McGavran y Hunter III, 73.

²Lyle E. Schaller, Strategies for Change (Nashville, TN: Abingdon Press, 1993), 19.

³Ibid.

inspiración”.¹

La misma experiencia la tienen Lynne y Bill Hybels fundadores de “Willow Creek Community Church”. Por medio de varios cursos de entrenamiento y otros programas de enseñanza, el matrimonio Hybels instruye y anima a sus miembros a establecer comunicación con personas sin afiliación religiosa con el propósito de conducirlos a Cristo.² Bill Hull dice que cada miembro de iglesia tiene una responsabilidad y que cada líder espiritual tiene un deber que cumplir. Este deber puede ser alcanzado por medio de la implementación de un programa de enseñanza para laicos bien organizado.³ El secreto para mantener un ministerio de éxito en el crecimiento numérico y en el crecimiento espiritual en las iglesias, según el pastor Paul Y. Cho, es a través de una relación íntima con el Señor.

Resumen

Es maravilloso saber que en el gran plan de la salvación, el ser humano ha sido llamado a participar en la predicación del evangelio. Este privilegio, de acuerdo al Nuevo Testamento, ha sido otorgado al miembro de la iglesia sin tomar en cuenta su raza, nacionalidad, sexo, o edad. Delante del Señor todos somos iguales. Esta igualdad está apoyada especialmente en varios pasajes bíblicos tales como Exodo 19:6, Isaías 61:6, 1

¹McGavran y Hunter, 67.

²Lynne y Bill Hybels, Rediscovering Church (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1995), 170.

³Bill Hull, Building High Commitment in a Low-Commitment World (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1995), 114.

Pedro 2:4-10 y Apocalipsis 1:5-6.

En la época de la reforma, Martín Lutero desarrolló la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes que más tarde la apoyaron muchos otros teólogos quienes la han perpetuado hasta el presente. El Nuevo Testamento no considera que haya una clase de creyentes que sea más importante que otra. Al contrario, las palabras griegas (*diákonos*, *diakoníalaós* y *iereús*), indican que todos somos pueblo de Dios y que todos pertenecemos por igual a la comunidad que forma la iglesia

Como hijos de Dios que gozamos de los mismos privilegios, teniendo cada uno diferentes dones y talentos, Dios nos ha confiado la gran tarea de proclamar a todas las naciones el glorioso plan de la redención. Así como Jesús llamó a sus discípulos en el pasado, Dios llama a cada creyente a participar en la evangelización global que se encuentra en la Gran Comisión evangélica.

Esta Gran Comisión invita a todos los que han aceptado a Jesús como su Salvador a que se unan como un solo cuerpo en la tarea de predicar, enseñar, bautizar y discipular en todas las naciones. El que nos ha llamado a semejante responsabilidad también nos ha dejado su ejemplo de manera que sigamos sus pisadas. La forma como Jesús enseñó, predicó y se relacionó con la gente, es un ejemplo que debemos seguir si queremos tener éxito cuantitativo y cualitativo semejante al suyo. Su método fue práctico. El le enseñó a sus discípulos mientras estuvieron con él.

Jesús se relacionaba con la gente dondequiera que estuviese. Su actitud, su manera de hablar y de enseñar, atrajo enormes multitudes. Estas fueron beneficiadas de diferentes maneras. Jesús ganaba su confianza para luego conquistar sus almas. Jesús

vivía lo que predicaba, ya sea que estuviera en la casa de un rico, o en la de un pobre. El era la verdad y esto le dio el poder de realizar la obra que hizo en favor de la humanidad. Su programa consistió en preparar a un pequeño grupo de hombres por medio de los cuales su obra habría de continuar. A estos hombres les dedicó todo su tiempo, toda su energía y toda su atención. Su estrategia fue la de entrenar, equipar y capacitar a los hombres para que cumplieran la misión que él dejaría sin terminar una vez que regresara al Padre.

Al finalizar el siglo vientiuno y descubrir que todavía la Gran Comisión no ha sido cumplida, significa que la iglesia debiera capacitar al ejército laico para que esta misión sea completada lo más pronto posible. Los estudios, los informes y las estadísticas indican que los miembros son la clave para que el mundo sea evangelizado. Es responsabilidad de los pastores hacer que los miembros de su rebaño se involucren como misioneros del Señor en esta hora final. Los miembros necesitan ser instruidos en esta labor. El pastor sabio sabe que no puede hacer la tarea de evangelización solo. El ministro debe dedicar su tiempo a instruir, a enseñar y a capacitar como lo hizo el máximo líder de la iglesia cristiana.

CAPITULO III

LA CAPACITACIÓN LAICA EN LA IGLESIA ADVENTISTA

Este capítulo está dedicado a señalar la función importante que la iglesia adventista le otorga a sus miembros. Este rol está bien delinado por Elena G. de White. En sus escritos ella destaca que la participación laica en la evangelización es primordial para que la Gran Comisión se cumpla. La segunda sección de este capítulo consiste en la presentación de las opiniones de eruditos y líderes de la iglesia adventista con respecto a la participación de los laicos en la terminación de la obra de Dios.

Elena G. de White y los Laicos

La influencia de Elena G. de White en la iglesia adventista ha sido de gran valor en lo que a métodos de evangelismo se refiere. En sus escritos, los miembros laicos de la iglesia no sólo ocupan un lugar privilegiado, sino que constituyen el recurso más eficaz en la ganancia de las almas.¹ Ella produjo una extensa cantidad de material donde afirma que Dios ha llamado a los laicos a participar en la proclamación de la verdad y sostiene que los pastores deben trabajar unidos con los laicos. Por lo tanto, percibe que este privilegio de representar a Cristo delante del mundo no es labor única del ministro, sino de cada

¹Elena G. de White, Maranata: el Señor viene! (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), 97.

miembro de la iglesia.¹ Ella opina que la “mejor ayuda que los ministros pueden dar a sus miembros de iglesia no es la de sermonear, sino planear trabajo para ellos”.²

Los jóvenes como parte del equipo laico

En el pensamiento de esta inspirada escritora los jóvenes también son parte del ejército laico que constituye la iglesia. Jóvenes bien entrenados en la labor misionera le daría un tremendo impulso a la predicación de la Palabra,³ lográndose un desarrollo de la obra de Dios mucho más rápido del que se ha logrado hasta ahora. Los jóvenes en general son invitados a participar en la evangelización, tanto varones, como señoritas y niños.⁴

“Por sus preceptos y su ejemplo, los padres han de enseñar a sus hijos a trabajar por los inconversos”.⁵ Además recomienda que los niños deben aprender a ser “diligentes en la obra misionera”.⁶ Los pastores también debieran idear planes para inducir a los jóvenes a cooperar con ellos en la predicación del evangelio.⁷

Elena G. de White considera que la verdadera educación que debiera ser impartida

¹White, Los hechos de los apóstoles, 90.

²White, Ministerio pastoral, 155.

³Elena G. de White, Mensaje para los jóvenes (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1967), 194.

⁴Ibid., 195.

⁵Elena G. de White, El hogar cristiano (Mountain View, CA: Pacific Press, Publishing Association, 1959), 443.

⁶Ibid.

⁷Ibid.

a los jóvenes es entrenamiento misionero.¹ En este contexto cada joven de la iglesia tiene la oportunidad de ser educado,² con el objetivo de servir a Dios y servir a los hombres.³

La iglesia como centro de capacitación

El pastor adventista ha recibido el consejo de transformar las iglesias en centros de entrenamiento laico. No es necesario estar en una institución de enseñanza para realizar esta tarea. Los salones en donde se imparten clases de escuela sabática pueden ser usados con este propósito. La iglesia debiera ser un centro de entrenamiento, en donde sus miembros podrían aprender a dar estudios bíblicos, aprender a dirigir los diferentes departamentos de la iglesia. Así como realizar actividades de beneficencia en favor de los menos afortunados en la comunidad.⁴

La manera más efectiva para lograr la participación de aquellos que quieren trabajar, es por medio de un plan bien organizado con personas debidamente entrenadas y educadas para hacer la labor en favor de los no creyentes.⁵ La instrucción de cómo ganar almas no debe ser limitada a los miembros más experimentados en la fe, ésta también debe

¹White, El ministerio de curación, 395.

²Ibid.

³Ibid.

⁴White, Servicio cristiano, 75.

⁵Elena G. de White, Testimonies for the Church (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1948), 9: 117

ser impartida aún a aquellos que son recién bautizados.¹ Los encargados de esta responsabilidad deben ser los “ministros”.²

La mejor ayuda que el ministro puede proporcionar a sus feligreses es organizándolos en su trabajo misionero.³ Estos pensamientos han revolucionado a la iglesia adventista y la han conducido a un crecimiento sustancial en la proclamación del mensaje. Es la voluntad de Dios que la iglesia eduque a los laicos en la evangelización. Dios espera que su iglesia discipline y prepare a sus miembros para la obra de iluminar al mundo.⁴ “Cada iglesia debiera ser una escuela de entrenamiento para obreros cristianos”.⁵

Los ministros debieran ser educadores como predicadores. Los pastores darían un mejor servicio a la iglesia predicando menos y enseñando más.⁶ La función pastoral como educador es la de preparar obreros consagrados a Dios para que puedan ofrecer un servicio mayor que aquellos que no están educados.⁷

¹White, El evangelismo (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1976), 260.

²White, El deseado de todas las gentes, 765.

³Ibid., 89.

⁴Ibid., 74-75.

⁵White, El ministerio de curación, 149.

⁶Ibid., 156.

⁷White, El ministerio de curación, 150.

La obra culminará con pastores y laicos unidos

La tarea de evangelizar a todo el mundo se podrá lograr cuando los laicos y los pastores se unan para hacerla. “La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias”.¹

La culminación de la obra de Dios sobre este planeta incluirá la participación aún de los niños como predicadores del evangelio. Los niños serán parte de los laicos que Dios usará en los últimos días.² El mensaje final de salvación será proclamado por instrumentos muy humildes llenos del poder del Espíritu Santo.³ Es maravillosa la descripción que tenemos con respecto a cómo la profecía de Mateo 24:14 llegará a su cumplimiento total. Será por medio de un gran movimiento de evangelización global llevado a cabo por laicos y pastores. El mensaje será llevado de lugar en lugar y milagros acompañarán a los creyentes.⁴ Miles de miembros saldrán de otras denominaciones religiosas al oír el llamado de Dios.⁵

¹White, Servicio cristiano, 87.

²White, El hogar cristiano, 1959), 445.

³Elena G. de White, El conflicto de los siglos (Mountain View, CA: Publicaciones 1981), 664.

⁴Ibid., 670.

⁵Elena G. de White, Primeros escritos (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1962), 278-279.

La iglesia adventista y los laicos

En la iglesia adventista los laicos son altamente reconocidos por la labor que desempeñan en el crecimiento numérico y en el desarrollo general de la iglesia. Son muchos los artículos y libros que se han escrito acerca de la participación laica dentro y fuera de los Estados Unidos. En general los pensadores adventistas concuerdan en que “cada organización depende de la participación de todos sus miembros”,¹ y que el éxito de nuestra iglesia está garantizado por los miembros que están colaborando semana tras semana, mes tras mes y año tras año.²

Definición de la palabra laico en la iglesia adventista

La función del miembro adventista está bien definida por diferentes escritores denominacionales. Hoy la palabra “laico”, en el círculo adventista se usa para diferenciar al miembro de iglesia del clérigo, o pastor ordenado.³ Según Sakae Kubo, el ministro es un miembro más de la iglesia quien ha sido seleccionado para representarnos tiempo completo por causa de sus habilidades peculiares y entrenamiento. El pastor recibe un salario por su labor, mientras los laicos son ministros voluntarios que trabajan juntamente con los pastores.⁴

Alex Bryan propone que se elimine la palabra laico del seno de la iglesia

¹Stephen Chávez, “The Key to a Healthy Church”, Pacific Union Recorder, octubre de 1990, 2.

²Ibid.

³Kubo, The God of Relationships, 151-152.

⁴Ibid., 153.

adventista.¹ Esta propuesta que Bryan plantea en el adventismo de eliminar la palabra laico, coincide con el consejo de otros autores no adventistas. George Peck y John Hoffman, sugieren que sería muy beneficioso quitar las palabras “laico” y la expresión “clero” del vocabulario eclesiástico”.² Por otro lado Letty Russell nos habla de “un nuevo estilo de ministerio”,³ en el cual las palabras “clero y laico sean eliminadas”.⁴ Es decir, la distinción entre un grupo y otro debe desaparecer. Ella agrega que “el llamado de Dios es a ser socios con Cristo Jesús”.⁵ En esta sociedad no hay rangos y ningún grupo es superior a otro.

Paul Stevens y Phill Collins opinan que “el liderazgo es un don dado a la iglesia y no meramente al pastor”.⁶ Alex Bryan concluye que todos somos llamados a ser sacerdotes y como tales cada uno debe administrar según el don espiritual.⁷

Los laicos y la iglesia local

La actividad laica en el adventismo se desarrolla poderosamente en el seno de las

¹Alex Bryan, “Let’s Eliminate the L Word”, Adventist Review, agosto de 1995, 11.

²George Peck y John S. Hoffman, The Laity in Ministry (Valley Forge, PA: Judson Press, 1984), 41.

³Letty M. Russell, The Future of Partnership (Philadelphia, PA: Westminster Press, 1979), 132.

⁴Ibid.

⁵Ibid.

⁶R. Paul Stevens y Phill Collins, The Equipping Pastor: A Systems Approach to Congregational Leadership (New York, NY: Alban Institute Publication, 1993), 88.

⁷Bryan, 11.

iglesias locales. Cada iglesia local tiene un departamento llamado, el Departamento de Actividades Laicas. Entre las funciones de este departamento está el de “organizar a los miembros de iglesia para la actividad misionera, a fin de que cada miembro sea activo”.¹

Este departamento está encabezado por un director de actividades laicas. Una de sus funciones es la de “movilizar a todo miembro de iglesia en algún ramo o tipo de obra misionera, interno o externo”.² Otra es la de “fomentar un programa de adiestramiento para el servicio misionero entre los miembros de la iglesia”.³ Todo lo anterior indica sin lugar a dudas que la iglesia adventista toma muy en serio el ministerio de hermanos y de hermanas que dedican parte de su tiempo libre a ganar almas para el reino de los cielos.

El miembro de iglesia tiene un ministerio que cumplir

Los líderes de la iglesia adventista creen firmemente que los miembros de iglesia tienen una alta responsabilidad en la tarea de evangelizar el mundo. Hablando de esta responsabilidad uno de ellos comenta: “nuestra mayor necesidad es la de desarrollar el concepto y la práctica de una sociedad en el servicio. Este no es el día para que existan sospechas entre laicos y pastores. La tarea de la iglesia es la tarea de toda la iglesia”.⁴

El Centro de las Misiones Mundiales de los Estados Unidos, informa que “hay

¹Armando Juárez, Para líderes emergentes (Puebla, México: Litografía Magno Graf, S.A, 1989), 145.

²Ibid., 146.

³Ibid., 147.

⁴Rex D. Edwards, “A Partnership in Ministry”, Ministry, marzo de 1997, 5.

12,000 grupos étnicos que no han sido alcanzados por el evangelio; más de 2.000 millones de personas en el mundo”.¹ La Asociación General, por otro lado, localizó 1,800 grupos de un millón o más de habitantes que necesitan ser alcanzados con el mensaje adventista. Frente a este desafío la iglesia necesita “con urgencia que cada miembro se involucre y se sienta feliz en la acción evangelizadora de la iglesia”.²

Una vez que el miembro se ha bautizado, es un misionero y como tal tiene que cumplir con el trabajo que Dios le ha asignado.³ George Knowles dice que los miembros de iglesia existen para cumplir una misión en la comunidad. Rex Edwards es de la opinión que la “iglesia tiene que llegar a reconocer cuál es el deseo de Dios para los laicos en su eterno propósito”.⁴ Para este autor, tanto el laico como el ministro han sido llamados porque Dios “tiene un ministerio que desarrollar”.⁵ La iglesia es como una orquesta en la que a cada miembro le fue asignada su parte para tocar. “Cada seguidor de Jesús tiene un trabajo que hacer como misionero para Cristo, en la familia, en el vecindario, en la ciudad o en el pueblo donde vive, cada miembro de iglesia es un ministro cristiano”.⁶

¹Calvin L. Smith, Crecimiento de la iglesia a través de las células de crecimiento cualitativo y cuantitativo (Miami, FL: División Interamericana, 1990), 5.

²Ibid., 7.

³Morgan, 15.

⁴Ibid., 72.

⁵Rex Daniel Edwards, Every Believer a Minister (Ministerial Association General Conference of Seventh-day Adventists, Silver Springs, MD: c1995), 103.

⁶Ibid., 8.

La participación laica en tareas ministeriales

Un estudio realizado en América del Sur (1988), mostró que el número de pastores ha ido decreciendo en relación al aumento de la membresía. Esto ha provocado que los líderes laicos tengan que involucrarse en tareas o funciones ministeriales,¹ conduciendo a la iglesia en esa región a considerar dos aspectos fundamentales. Primero, las iglesias locales no debieran depender de un ministro profesional, sino que debieran permitir que éste pueda dedicar su tiempo a la evangelización pública. En segundo lugar, en el ministerio adventista, podría haber laicos que, manteniendo su profesión independiente, pudieran aportar con sus dones espirituales al ministerio de la iglesia.²

El líder laico adventista en muchas regiones del mundo ha sido la respuesta para atender los nuevos grupos y nuevas congregaciones que nacen cada día. Gracias al nombramiento de laicos seleccionados para que asuman tareas ministeriales en congregaciones locales la iglesia ha logrado dar una solución rápida, económica, y potencialmente efectiva a la falta de fuerza ministerial. El pastor distrital llega a ser un coordinador para estos líderes locales a fin de organizar las actividades de las diferentes iglesias y grupos.³

Una de las razones por la que los laicos adventistas se han motivado a participar en

¹Viera, 90-91. El pastor en América del Sur, es responsable de varias congregaciones, lo que obliga a los miembros de la iglesia local a involucrarse en tareas ministeriales.

²Ibid.

³Ibid. Esto le permite a las conferencias locales a ahorrar dinero en sus presupuestos, al no tener que emplear más obreros de tiempo completo.

la misión evangelización de la iglesia, es que ésta ha valorado su participación y se ha visto movida a enfatizar su papel en la proclamación del evangelio. William G. Johnson invita a los líderes de la iglesia a “confiar en los laicos, hacerlos socios en el trabajo de la iglesia, dándoles información, educándolos, haciéndolos sentir que son especiales; que la iglesia está segura en sus manos y que ellos son el centro sólido de la iglesia.”¹

La iglesia reconoce que cada miembro es un ministro del evangelio

La iglesia adventista tiene muy en claro que cada creyente ha sido llamado por Dios para predicar las buenas nuevas de salvación y que los pastores tienen la responsabilidad de prepararlos para que desarrollen su ministerio. La posición de la iglesia es que tanto laicos como pastores son responsables del bienestar de la iglesia y de su prosperidad.² Kennet Mitleider opina que cuando aceptamos a Jesucristo, todos tenemos la comisión de proclamar el evangelio y que todo aquel que ha aceptado ésta invitación llegue a ser parte del ejército misionero para completar la tarea.³

La iglesia considera, basada en la doctrina de los dones espirituales, que el ministro tiene la responsabilidad de preparar a la congregación. Si el pastor no tiene la habilidad, o el don de entrenar a otros, entonces “no debe ocuparse del ministerio pastoral, sino de

¹William G. Johnson, “The Church’s Solid Center”, Adventist Review, marzo de 1994, 4.

²Creencias de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988), 245.

³Kennet J. Mittleider, “Just a Layman”, Adventist Review, abril de 1988, 5.

actuar en alguna otra parte de la obra de Dios”.¹ El éxito de la iglesia va a depender “de la buena voluntad y capacidad que muestren sus pastores en la preparación de sus miembros para que éstos usen sus dones que han recibido de Dios”.²

El Manual para ancianos de iglesia, establece que todos los cristianos son llamados para ser misioneros.³ Entre las 27 creencias fundamentales de la iglesia adventista la número doce define que la iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo y como tales reciben la invitación de participar en la evangelización.⁴ Misión Global es actualmente un programa de evangelización mundial de la iglesia adventista que espera alcanzar al mundo. La iglesia reconoce que los miembros “deben darse enteramente, ya sea como empleados o como misioneros voluntarios”⁵ para que este programa tenga éxito. La organización señala que “cada iglesia debiera ser un centro evangelizador y cada servicio de iglesia una reunión evangelística”.⁶

El presidente de la División Norteamericana de la iglesia adventista, el pastor A. C. McClure, espera que cada miembro de iglesia en su territorio “tenga una experiencia

¹Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, 246.

²Ibid.

³Seventh-day Adventist Elder's Handbook (Silver Spring, MA: The Ministerial of the Association General Conference of SDA, 1994), 100.

⁴Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, 176.

⁵Guía de Procedimientos Para Ancianos, Departamento Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1995), 83.

⁶Seventh-day Adventist Elder's Manual, 101.

cristiana vibrante y que cada iglesia local sea motivada por una acción misionera activa destinada a llenar las necesidades de la comunidad”.¹ El cree que cada miembro es un misionero que tiene la obligación de proclamar el mensaje de los tres ángeles al mundo entero.² La prioridad de la iglesia adventista como institución es lograr que sus miembros sean testigos verdaderamente fieles del amor y del poder de Dios. “La testificación efectiva debe tener la más alta prioridad en la vida del cristiano que toma en serio su condición como tal”.³

Los laicos y el crecimiento de la iglesia adventista

El Instituto de Ministerio de Iglesia opina que la participación de los laicos en Norte América puede hacer una enorme diferencia en el crecimiento de iglesia.⁴ Además, afirma que hay una prescripción divina, y ésta es, “que el pastor no es capaz de terminar la tarea solo. No importa cuán talentoso sea, o cuán duro trabajo”.⁵ La tarea de evangelizar al mundo tiene que involucrar a “todos”⁶ y debe movilizar a toda la iglesia. Myron Widmer tiene la misma opinión al afirmar que de ninguna manera el clero pagado

¹Fowler, *Evangelism Two Thousand*, 67.

²Mittleider, 5.

³*Como testificar por Cristo* (Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Pacific Press Publishing Association, 1975), 3.

⁴Roger L. Dudley y Des Cummings Jr, *Adventures in Church Growth* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1983), 111.

⁵Ibid.

⁶Ibid.

podrá terminar el trabajo de Dios.¹

Las noticias que oyen diariamente los administradores de la Asociación General sobre el crecimiento numérico de la iglesia conducen a la conclusión que éste se debe a una razón fundamental que es: la participación de predicadores y de evangelistas laicos.² Un estudio de seis iglesias adventistas de rápido crecimiento mostró que sus “miembros estaban extraordinariamente activos en compartir su fe”.³ La razón no era porque la iglesia patrocinó una serie de programas, sino más bien por una “testificación espontánea. La mayoría de las almas fueron ganadas a través de miembros que se relacionaron con la gente en el trabajo y en el vecindario”.⁴ La iglesia ha descubierto que la “oveja aumenta al rebaño, no el pastor”.⁵ Por esta razón el pastor que desea que su iglesia crezca debe involucrar a sus laicos en el trabajo.

Son muchos los ejemplos que se pudieran mencionar para ilustrar cómo la participación directa de los miembros ha transformado a la iglesia adventista en una iglesia de rápido crecimiento. El pastor Sergio Moctezuma por ejemplo, director de los departamentos de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la División Interamericana, informa que “la iglesia adventista es la denominación que más rápido crece en México

¹Myron Widmer, “Five Possibilities”, Adventist Review, abril de 1978, 5.

²Witnessing for Christ, General Conference of Seventh-day Adventist (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1981), 128.

³Seventh-day Adventist Minister's Manual, 124.

⁴Ibid.

⁵Ibid., 123.

austral”.¹ La Unión Mexicana del Sur es una de las uniones más grandes de la iglesia adventista; en 1998 contaba con 340,000 miembros. En el estado de Chiapas una de cada 34 personas es adventista. En dicha zona se bautizaron 10,000 personas en un solo día. “Estos bautismos fueron el resultado de 4,576 esfuerzos públicos, de los cuales más del 90 por ciento fueron conducidos por laicos”.² Los 340,000 miembros de esta unión están esparcidos en 4,400 congregaciones, atendidas por 280 pastores, los cuales tienen un promedio de dieciséis iglesias por pastor. “Los pastores entrenan a los laicos para dar estudios bíblicos y animar a los nuevos conversos”.³

Debido a esta participación tan activa de los laicos, la División Interamericana votó establecer un fondo para equipar a predicadores laicos para que participen en el programa de Estrategia Global. Este fondo sería destinado a proveer a los predicadores laicos de recursos didácticos (proyectores, videos), ambientales (carpas) y económicos destinados al alquiler de locales o centros de evangelización.⁴

Las áreas de mayor crecimiento del campo mundial son aquellas en las que los pastores atienden varias iglesias y en donde los dirigentes locales que no son empleados por la organización, tienen que liderar las iglesias.⁵ Algunos pastores tienen entre 12 y 20

¹Sergio Moctezuma, “Informe sobre Chiapas, México”, Misión, julio- septiembre de 1998, 33.

²Ibid.

³Ibid.

⁴Leslie V. McMillan, “IAD Holds Year-End Meetings in Mexico”, Inter-American Division News Flashes, enero de 1990, 1-2.

⁵Kenneth J. Mittleider, “Just a Layman”, Adventist Review, abril de 1988, 5.

iglesias y en algunas áreas el pastor “bautiza candidatos cada semana quienes han sido preparados por miembros laicos”.¹

Herbert Broeckel, presidente de la Conferencia de Potomac, invitó a cada miembro a participar para que la actividad misionera de su campo tuviera éxito con el programa Red 98. Afirma en su artículo que “solamente quienes están activamente envueltos en la ganancia de las almas gozarán de la emoción de ver a las almas conducidas a Cristo”.²

La División Norteamericana, reconociendo que los laicos cumplen un papel fundamental en el progreso de la iglesia en este país, está decidida a buscar la participación de sus miembros. El personal administrativo de esta División cree que “cada miembro debe participar en el ministerio de la iglesia. Pues ser adventista del séptimo día significa más que estar sentado en la iglesia cada semana. Para completar la comisión de la iglesia ésta depende de la participación de cada miembro”.³ Esta División invita a cada miembro que desea ver completa la misión de la iglesia y que tenga nuevas ideas para alcanzar a las comunidades, a que se una a los diferentes directores de departamento de cada conferencia.⁴

Hay una íntima relación entre los laicos y el crecimiento de iglesia. Los miembros que “comparten activamente su fe y conducen a otros al Señor, no tienden a desanimarse,

¹Ibid.

²Herbert H. Broeckel, “Team Players”, Visitor, febrero de 1998, 38.

³Troy A. Owen, “Division Seeks to Involve Every Member in Ministry”, Adventist Review, diciembre de 1989, 7.

⁴Ibid.

ni a abandonar la iglesia”,¹ tampoco tienen tiempo para “criticar a la iglesia, sino más bien la fortalecen”.² Por otro lado, se ha comprobado por encuestas e investigaciones, que los feligreses activos son los verdaderos responsables de que las visitas concurren y se queden en la iglesia.³

En el contexto del evangelismo dentro de la iglesia adventista, se estima que de las personas que responden a las campañas evangelísticas entre un 5 y 10 por ciento lo hacen gracias a las invitaciones que se envían por correo. En una encuesta hecha por la conferencia de Georgia-Cumberland se encontró que sólo un “8.5 por ciento, de quienes asistieron a las reuniones lo hicieron motivados por los volantes. Esto demuestra que la mayoría de los visitantes en una cruzada no concurren a la misma por causa de este tipo de invitaciones, sino porque un amigo o familiar los trae a las reuniones.”⁴

Aunque los laicos son la clave fundamental para el crecimiento de la iglesia, la realidad es que no todos los miembros están participando en la evangelización. En muchas iglesias solamente el “20 por ciento de los miembros realizan el 80 por ciento del trabajo”.⁵ En una congregación típica, entre un 30 y un 65 por ciento de los miembros están dispuestos a trabajar como obreros y líderes de departamentos si saben que se los

¹Dudley y Cummings, 112.

²Truman Bryant, “How Pastors and Members Can Help Each Other”, Southwester Union Record, febrero de 1993, 7.

³Dudley y Cummings, 112.

⁴Ibid.

⁵C. Raymond Holmes y Douglas Kilcher, The Adventist Minister (Berrien Springs MI: Andrews University Press, c1991), 99-100.

necesita.¹ El potencial laico es increíble. Si la iglesia crece hoy gracias a una participación relativamente pequeña de los miembros, serán extraordinarios los resultados cuando se integre una mayor participación laica. Pero lo cierto es que en la actualidad los laicos son la pieza principal para el éxito evangelístico de la iglesia adventista.

Los laicos adventistas y “Misión Global”

A través de su historia, la iglesia adventista ha animado a sus “obreros voluntarios”² a participar en la tarea de la evangelización. Los “analistas eclesiásticos”³ que han estudiado a los adventistas, señalan que la clave del crecimiento ha sido por causa de estos misioneros voluntarios.⁴ Gracias a estos, la iglesia ha lanzado un programa llamado “Misión Global”. Y “Misión Global” tendrá éxito en la medida que exista una activa participación laica.⁵

El propósito de Misión Global es el de “alcanzar grupos representativos de personas, de idiomas y dialectos en un determinado lugar en vez que países enteros”.⁶ En este programa evangelístico de gran escala, “hombres y mujeres comparten su fe dondequiera que surge la posibilidad. Desde su inauguración en 1990, Misión Global ha

¹Ibid.

²Viera, La Iglesia y el Mundo, 79.

³Ibid.

⁴Wilson, How to Mobilize Church Volunteers, 162.

⁵Ibid.

⁶John Seaman, ¿Quiénes son los Adventistas del Séptimo Día? (USA: Contemporary Adventist Resources, 1997), 35.

alcanzado más de 8.000 áreas de las 15.000 propuestas para ser alcanzadas”.¹ Esto puede ilustrar lo que los laicos representan para la iglesia en su programa evangelístico

Los laicos deben ser equipados para su trabajo

La razón por la cual los miembros adventistas laicos han contribuido con sus talentos a la evangelización, se debe a que han sido debidamente entrenados para esa tarea. La necesidad que los laicos sean entrenados ha sido el mensaje enfatizado de muchos escritores y líderes de la iglesia. En un artículo de la revista Ministry respecto a la estrategia para la renovación pastoral, el autor dice que “solamente los laicos educados y desafiados pueden responder”.² El pastor debe ser “un capacitador y no alguien que lo hace todo”.³

Para poder lograr que los miembros participen de una manera organizada y profesional, el gran ejército laico debe ser instruido en la fe y capacitado para el servicio. Esta es la suprema vocación de toda la iglesia. “Ministros y laicos son socios en una empresa tan grande como la humanidad misma. El tiempo es corto y la necesidad, urgente”.⁴ Paul Stevens y Phil Collins hablando de esta sociedad que menciona Rex Edwards en su artículo, dicen que “el ministro debe equipar a los laicos en el ministerio

¹Ibid.

²Edwards, “A Strategy For Pastoral Renewal”, 27.

³Ibid.

⁴Edwards, “A Partnership in Ministry”, Ministry, marzo de 1997, 5.

que Dios los ha llamado a hacer”.¹ George Barna menciona que en las iglesias de mayor crecimiento, los pastores le permiten a los laicos que tomen sus propias decisiones sin contar algunas veces con la opinión del pastor. Esto le da a los laicos la seguridad de que el pastor confía en ellos.²

Siendo que el trabajo pastoral demanda muchos deberes al mismo tiempo, es importante que los pastores sean líderes “motivadores”,³ ya que ellos no pueden hacer todo el trabajo. “El verdadero éxito de los pastores no se encuentra tanto en la variedad de las funciones que desarrolla, sino más bien el éxito viene cuando motivan a las iglesias a hacer lo que ellos no pueden hacer”.⁴ El deber del líder entonces es “mostrarle a los fieles su potencial en Cristo y el alto grado de excelencia espiritual al cual Dios los ha llamado y guiarlos a que lo cumplan”.⁵

El pastor de éxito se concentra en su función de entrenar y equipar a los laicos para la batalla que habrán de librar.⁶ Actualmente el pastor encontrará sentido en su vida únicamente “si confía en el ministerio de los laicos”.⁷ Hemos de recordar que el pastor no es quien da “nacimiento a la oveja. El pastor las mantiene en buenas condiciones para que

¹Stevens y Collins, 89.

²Barna, User Friendly Churches, 157.

³Samuel Thomas, Jr, “Motivational Leadership”, Ministry, octubre de 1998, 19.

⁴Ibid.

⁵Ibid.

⁶Edwards, Every Believer a Minister, 14.

⁷Ibid;15

ellas puedan procrear otras ovejas”.¹

Curran Spottswood, considera que la unidad entre laicos y ministros es fundamental para terminar la tarea de la evangelización de este planeta.² Esta unidad podrá lograrse cuando la congregación que desea movilizar a sus laicos libere a su pastor para reclutar, entrenar y evaluar voluntarios”.³ David Faust, dice que la motivación para la ganancia de almas que los pastores han de transmitir a sus laicos, debe basarse en dos principios importantes. El primero es que “cada miembro de la iglesia ha recibido la gracia de Dios y el segundo es que cada creyente es un deudor de esa gracia.”⁴

La iglesia reconoce públicamente la labor de los laicos

La iglesia adventista no sólo capacita y estimula a sus miembros laicos a la evangelización y a la realización de otros deberes, sino que a través de los años ha reconocido su labor de diferentes maneras. La Unión del Norte del Pacífico⁵ y la Unión del Lago,⁶ reconocieron a laicos que se destacados por su labor misionera. El Instituto de

¹Ibid.

² Citado por Knowles, 93.

³Dudley y Cummings Jr, 116.

⁴David Faust, Growing Churches, Growing Leaders (Joplin, MI: College Publishing, 1994), 68.

⁵Eliseo Briseño, “Informe Especial de la Unión del Norte del Pacífico”, Revista Adventista, abril-junio de 1995, 5.

⁶Luis Leonor, “Noticias de Norteamérica”, Revista Adventista, enero-marzo de 1995, 4.

Evangelismo de la División Norte-Americana, auspició un curso para instructores bíblicos. Un total de 18 laicos recibieron certificados de la Universidad de Andrews, que los autorizan como laicos evangelistas.¹

La conferencia de Carolina determinó que la década de los 90's fuera denominada la década de los laicos. La administración de esta conferencia “está dispuesta a ayudar a los laicos que estén dispuestos a compartir el amor de Cristo en la ganancia de las almas”.² La iglesia de manera permanente organiza seminarios y congresos de instrucción y de motivación en favor de sus fuerzas laicas alrededor del mundo. Por ejemplo, la Unión de Myanmar en Japón, celebró un congreso con una asistencia laica de 120 personas para enseñarles cómo ser ganadores de almas, “cómo dar estudios bíblicos, cómo motivar a la gente a decidirse en favor de Cristo”.³ Cerca de 360 delegados de Japón, Corea, Hong Kong y Taiwan, asistieron a un congreso de inspiración laica para aprender cómo mejorar sus métodos de evangelismo.⁴

El Departamento de iglesia de la Union del Suroeste, Estados Unidos, planificó una convención para 1,500 delegados de diferentes iglesias para capacitarlos en diferente

¹Bunny Abbott, “Lay Evangelists Earn Certification from Andrews”, Visitor, septiembre de 1996, 6.

²Ron Quick, “Decade of the Laity”, Southern Tidings, febrero de 1991, 13.

³Jonathan Kuntaraf, “Myanmar Union Holds Lay Congress”, Asia-Pacific Division Outlook, octubre de 1995, 4.

⁴Kuntaraf, “Lay Congress Held in Two Areas”, Far Eastern Division Outlook, noviembre de 1994, 5.

ministerios.¹ En Ontario, Canadá, 700 delegados asistieron en 1993 a una convención laica de evangelismo, con el propósito de que al regresar a sus iglesias estos promovieran el evangelismo dentro de sus congregaciones.² Estos son unos pocos ejemplos de lo que pasa alrededor del mundo, en lo que se refiere a la atención que la iglesia adventista brinda a sus miembros laicos.

Resumen

Sin lugar a dudas, la influencia de los escritos de Elena G. de White en la iglesia adventista, ha sido de gran inspiración en lo que se refiere al empleo de los miembros de la iglesia en la evangelización. Sus comentarios, sus ideas, sus conceptos en las diferentes facetas del evangelismo, han hecho que la iglesia como institución se haya preocupado por tomar en serio los talentos de cada uno de sus miembros.

Para dicha autora los laicos son todos aquellos que componen la iglesia. Los jóvenes como los niños están incluidos como parte del ejército laico. Los miembros adventistas, gracias a los consejos de Elena G. de White, han aceptado el desafío de compartir con los ministros la responsabilidad de la evangelización. Ellos, al igual que el pastor, son llamados como ministros aunque se dediquen a otras profesiones. El pastor adventista, gracias a los libros de Elena G. de White, dispone de consejos respecto a cómo hacer mejor su trabajo y de instrucciones prácticas para el ministerio .

Las ideas del pastor como maestro y capacitador del rebaño, están contenidas en

¹Maurice W. Abbott, "Equipping Laity for Service", Southern Tidings, abril de 1994, 2-3.

²Jason McCracken, "Seven Hundred Delegates Attend Layperson's Evangelism Convention", Canadian Adventist Messenger, junio de 1993, 22.

los escritos de esta autora desde hace muchos años. La iglesia es motivada por los escritos de Elena G. de White a continuar su trabajo evangelístico, confiando que será terminado como la Biblia lo ha predicho. Dentro de la iglesia adventista existe un gran número de líderes, escritores y eruditos que exponen sus opiniones respecto a la forma de hacer progresar el mensaje adventista alrededor del mundo. En general los pensadores y los líderes adventistas concuerdan que los laicos son el secreto para que el evangelio pueda alcanzar a todas las naciones de la tierra.

Los líderes de la iglesia acreditan a viva voz y por medio de revistas y periódicos, que el éxito de la iglesia alrededor del mundo se debe mayormente a la participación de los miembros de la iglesia. Los artículos escritos así como los resultados obtenidos señalan que la labor del pastor es la de enseñar a sus miembros a trabajar por las almas. Estos dirigentes creen que la evangelización jamás será terminada sólo por los pastores.

El hecho de mantener la motivación viva y a los laicos activamente trabajando año tras año, se ha logrado porque la iglesia adventista como institución invierte gran cantidad de dinero, de tiempo y energía, en congresos, convenciones, retiros, talleres de capacitación, para instruir, inspirar, motivar y reconocer a sus obreros voluntarios en la labor que estos realizan. La iglesia sabe y reconoce que el poder de la evangelización radica en sus miembros y no tanto en las instituciones o en los obreros que posee. Mientras que la iglesia adventista mantenga ardiendo la llama de los laicos, la iglesia seguirá creciendo y la evangelización irá tomando un rumbo cada vez más abarcante en la terminación de la obra que el Señor le encargó.

CAPITULO IV

PROYECTO DE CAPACITACIÓN LAICA EN LA IGLESIA HISPANA ADVENTISTA DE ATLANTIC CITY, NEW JERSEY

Diseño del Proyecto

Lugar

Este proyecto de adiestramiento laico fue diseñado para ser desarrollado en la iglesia adventista hispana de Atlantic City, New Jersey, con el fin de capacitar a los miembros laicos de la iglesia para evangelizar a la comunidad latina que se encuentra en dicha ciudad y sus inmediaciones.

Metodología

Después de considerar las necesidades de crecimiento numérico y de instrucción de la congregación con la junta y con los líderes misioneros de la iglesia, se determinó que fueran enseñados los siguientes seminarios:

1. El sacerdocio de todos los creyentes.
2. Cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica.
3. El arte de dar estudios bíblicos.
4. Cómo tomar decisiones para Cristo.
5. Cómo lograr decisiones de bautismo.

Estos seminarios abarcaron áreas en las cuales los miembros de la iglesia de Atlantic City, necesitaban ser instruidos debidamente para su participación en la labor misionera proyectada. Los líderes locales concordaron que era necesario que los miembros aprendieran como presentar nuestras doctrinas, siguiendo el método de Cristo y de los apóstoles.

La investigación presentada en los capítulos anteriores, colocaron las bases teológicas y denominacionales para estos cinco seminarios. Al final de cada uno de los seminarios, se proporcionó a cada estudiante un breve examen con el propósito de evaluar lo que aprendieron. Estos exámenes fueron basados en el contenido de cada seminario y a los participantes se les requirió que contestaran cinco preguntas, cuyas respuestas se ofrecieron en la modalidad de Falso o Verdadero (Ver Apéndice 1).

Contenido de los Seminarios

Cada seminario plantea un tópico diferente pero todos están relacionados entre si. Dicha relación tiene el propósito de capacitar al miembro de iglesia con un concepto equilibrado no sólo en su responsabilidad de ser un misionero en su campo de labor, sino de adquirir la orientación necesaria para hacer mejor el trabajo que el Señor le ha asignado.

Descripción del seminario: el sacerdocio de todos los creyentes

Este seminario tuvo el propósito de enseñar a los participantes el rol a que cada está llamado a desempeñar en la viña del Señor. Dicha participación se debe básicamente

a la invitación que Dios hace a la iglesia a la evangelización, no tomando en cuenta la posición que se ocupa en ella, sino la igualdad que el evangelio concede a cada uno que ha aceptado a Jesús como su Salvador personal.

Cuando Jesús llamó a los primeros discípulos a la orilla de la mar (Lc 5:1-11), o cuando organizó a los doce (Mt 10:1-4), lo hizo sin tomar en cuenta sus tribus de origen y sin importar que fueran o no descendientes de la tribu de Leví. El Nuevo Testamento indica claramente que los líderes de la iglesia cristiana fueron laicos y no descendientes de una casta sacerdotal como era requerido en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento enseña además que los discípulos no fueron los únicos en ser llamados a liderar la iglesia cristiana, sino que en la medida que ésta creció, los líderes fueron seleccionados en medio de ella para atender las necesidades de la iglesia que se multiplicaba (Hch 6:1-7, Ro 16:1, Tit 1:5).

El apóstol Pablo nos dice que en Cristo no hay diferencias entre hombres y mujeres (Gá 3:26-29). En esta igualdad el apóstol establece que tanto hombres como mujeres han sido ungidos por el Espíritu Santo para hacer crecer a la iglesia de Cristo con sus dones y talentos (Ef 4:11-22, 1Co 2:12-31). En 1 Pedro 2:5-9 y en Apocalipsis 1:5-6, las expresión “real sacerdocio” se emplea para referirse a los creyentes en Cristo. Esta expresión no describe a una clase especial de creyentes, ni tampoco se usa para referirse a líderes de mayor rango en la iglesia. Es un calificativo destinado a señalar a todo aquel que es un miembro de la comunidad cristiana.

En el Nuevo Testamento todos somos iguales delante del Señor. Hay diferentes dones y talentos, pero ningún don o talento nos hace superiores a los demás. Por lo tanto,

en la iglesia de hoy como en el pasado, todos somos sacerdotes llamados por Dios para cumplir una misma tarea.

Descripción del seminario: cómo presentar el evangelio en forma cristocéntrica

En nuestro deseo de presentar el mensaje adventista al mundo, muchas veces lo hemos hecho de una manera equivocada. Nuestra iglesia profesa una serie de doctrinas muy peculiares y al mismo tiempo desconocidas para el hombre contemporáneo. Entre estas doctrinas podemos mencionar las siguientes: el santuario terrenal y celestial, el juicio investigador, el estado de los muertos, la profecía de los 2,300 días. En nuestro celo queremos que nuestros amigos y conocidos se enteren de lo que creemos y practicamos, esto ha hecho que muchos se asusten cuando les hablamos de nuestras creencias y otros, una vez que las han oído, no desean escucharlas más.

Este seminario pretende ayudar a los miembros de la iglesia a presentar sus creencias de una manera atractiva, que motive a los interesados aceptar a Cristo y no meramente las doctrinas de nuestra iglesia. Es muy relevante que al leer los evangelios encontramos que el énfasis, o el propósito central de las Escrituras, es la revelación de Nuestro Señor Jesucristo y no las doctrinas o la enseñanza de algún otro tópico. Jesús mismo le dijo a los líderes de su pueblo que leyeran bien las Escrituras porque “ellas dan testimonio de mí” (Jn 5:39).

La vida eterna según lo describe Jesús se alcanza al conocerle a Él y a Dios (Jn 17:3). El propósito central de las Escrituras es revelar a Jesucristo (Lc 24:25-27, Jn 5:46). Todo el sistema del santuario terrenal tenía el propósito de revelar a Jesús “como el

Cordero que quita el pecado del mundo” (Jn 1:29). De igual modo, es nuestro privilegio que antes que le presentemos a las personas nuestras creencias religiosas, debemos asegurarnos que las personas hayan aceptado y entendido porqué es importante la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo.

Tenemos que enfatizar a Jesús en todo estudio bíblico sin importar el tema que estamos enseñando. Jesús debe ser el centro que atraiga al nuevo creyente y le dé la seguridad de la salvación. Una manera de ayudar a los hermanos para que lo hagan es proveyéndoles de una serie de estudios bíblicos que estén diseñados con ese propósito. Con tal objetivo se preparó en la iglesia hispana adventista de Atlantic City, una nueva serie de estudios bíblicos (Ver Apéndice 2).

Como cada estudio bíblico trata de un tema diferente, el instructor tiene la oportunidad en cada uno de ellos, de presentar un aspecto positivo del ministerio y de la persona de Cristo. Las doctrinas por sí solas no salvan. Ellas nos proporcionan conocimiento, información y detalles que son importantes en la vida espiritual, pero sólo Jesús ofrece al alma paz y seguridad de salvación. Este seminario da algunas recomendaciones a los participantes con respecto a qué cosas debemos evitar a la hora de desarrollar un estudio bíblico en el hogar de una persona interesada.

Descripción del seminario: el arte de dar estudios bíblicos

Compartir el plan de la salvación es un arte que requiere capacitación y ciencia. En este seminario el propósito central fue capacitar a los laicos con respecto a cómo desarrollar un estudio bíblico. Una de las cosas más importantes es determinar dónde

buscar personas interesadas que quieran estudiar con nosotros. Por lo general, las visitas que llegan a la iglesia son las más accesibles para lograr este propósito. Una vez que hemos encontrado interesados para estudiar la Biblia, debemos asegurarnos que se haya establecido un serio compromiso con ellos. Por eso, el fijar una hora, un día y un lugar es muy importante.

Idealmente, todo estudio bíblico debe seguir un orden determinado (Ver apéndice 1). Por lo general dicho orden se mantiene en cada uno de los estudios que se establecen con el interesado. El orden también está relacionado al lugar que se ha elegido para desarrollar el estudio. Si es un domicilio personal, el lugar más recomendable es la sala. La duración o el tiempo que se use en el desarrollo del estudio también debe constituirse en un hábito, tanto para el instructor como para los estudiantes. En este programa de entrenamiento se recomienda unos treinta minutos por cada estudio bíblico.

El instructor debe mantener una lista de nombres de los participantes para orar por ellos. Antes de cada estudio bíblico se sugiere que el instructor repase cada lección que va a presentar y se prepare espiritualmente antes de salir a impartir la enseñanza con sus alumnos. La dinámica en el estudio bíblico es crucial si desea lograr éxito. La participación de los estudiantes, la manera como ellos preguntan, la forma como el instructor contesta, el estilo como organizamos la lectura de los pasajes que se estudian, hará que el estudio bíblico sea interesante o monótono.

Para ser efectivos en la enseñanza de la Palabra de Dios debemos evitar algunas cosas que aunque parecieran superfluas, son tan importantes como el estudio mismo. Por ejemplo, el tratar de involucrarnos en la disciplina del hogar, pueden arruinar lo que

estuvimos sembrando a lo largo de meses en la mente de una familia. Por otro lado, encontraremos personas que quisieran decidirse en favor del evangelio, pero no lo harán inmediatamente. Esto indica que muchas veces tienen impedimentos para hacerlo y es importante que el instructor bíblico sea paciente con ellos. Un problema común que se plantea entre nuestros posibles interesados, es el hecho que muchos no podrán observar el sábado de inmediato por causa de sus compromisos laborales.

En cada estudio bíblico es crucial que se haga un llamado a la aceptación de la verdad que se ha estudiado. El estudiante necesita que se lo confronte con la Palabra de Dios y especialmente, con la cruz del Calvario. Esta secuencia de decisiones facilitará al estudiante tomar una determinación en favor del evangelio más adelante. El instructor debe estar listo a cosechar el interés cuando la persona haya decidido bautizarse y debe ayudar al futuro miembro de iglesia en los pasos finales previos al bautismo.

Sin embargo, la labor del instructor no termina el día que vió bautizarse a sus estudiantes. Es muy saludable que el instructor continúe visitando a sus nuevos hermanos por lo menos una vez cada dos semanas para profundizar otros temas bíblicos y para orientarlos más en sus nuevas responsabilidades y ayudarlos a ser ganadores de almas. Este período de orientación después del bautismo pudiera durar un mínimo de seis meses.

Descripción del seminario: cómo tomar decisiones para Cristo

Uno de los mayores desafíos que el miembro de iglesia confronta en la misión de ganar almas para el reino de los cielos es lograr que la gente se decida en favor del evangelio. El hecho que una persona decida seguir a Jesús y abandone todo lo que pueda

haber sido un obstáculo para hacerlo, es un milagro. Sólo el poder del Espíritu Santo puede hacer esta labor. Sin embargo, el Espíritu Santo nos usa como sus instrumentos para hablar a los corazones de las personas. Por lo tanto, es imprescindible que como siervos de Dios lo hagamos de la manera más sabia para que el corazón del que nos oye sea impresionado por el Espíritu Santo. En este seminario se repasa la experiencia de algunos apóstoles, como Pablo y Pedro, que impresionaron a las personas por la forma como presentaron el evangelio.

La forma cómo hablamos, qué decimos y cómo lo decimos es fundamental en el arte de tomar decisiones para Cristo. En el ministerio de Jesús la gente lo seguía porque les hablaba con autoridad y mantenía el interés de los oyentes por horas. En el camino a Emaús los corazones de los que caminaban a su lado “ardían”, cuando lo escuchaban (Lc 24:32).

Además de aprender a hablar con entusiasmo y con autoridad, necesitamos tener la habilidad de responder de manera adecuada y con tacto las preguntas que surgen de aquellos a quienes estamos enseñando. En el Nuevo Testamento encontramos muchas veces que discípulos como Felipe y Pablo, reafirmaron lo que el interesado les preguntaba. En otras ocasiones permitieron que las personas contestaran sus propias preguntas y hubo veces en que respondieron a las preguntas directa y positivamente.

Cada decisión toma su tiempo. Como pescadores de hombres no debemos anticipar ni atrasar la obra del Espíritu Santo. No nos corresponde apresurar ni de retrasar una decisión. Debemos estar alertas para saber qué decir, cómo decirlo y cuándo decirlo. Hay momentos en que debemos dejar al estudiante a solas con el Espíritu para que

recapacite y habrá ocasiones en que habremos de apelar al estudiante para que tome una decisión. Sin embargo, debemos reconocer que en algunas oportunidades habrá obstáculos que impedirán una decisión inmediata del interesado. Cuando esto ocurra debemos ser pacientes y tratar al estudiante con cortesía y animarlo a que continúe visitando la iglesia, hasta que dicho obstáculo desaparezca.

Al mismo tiempo, habrá personas que estarán listas para tomar una decisión y de no haber ningún obstáculo, al igual que Felipe, debemos favorecer el bautismo del estudiante. El arte de tomar decisiones para Cristo es una ciencia que se desarrolla con el tiempo, es una fascinante labor que con la ayuda del Espíritu Santo somos llamados a realizar.

Descripción del seminario: cómo lograr decisiones de bautismo

Con este seminario llegamos al final de la serie. Este seminario se dictó para capacitar a los laicos participantes a desarrollar sus habilidades en la ganancia de almas. El bautismo es una decisión fundamental en la vida de cualquier ser humano. La instrucción previa del candidato es crucial para el resto de su vida espiritual como miembro de la iglesia. El Espíritu Santo al igual que guió a Felipe a encontrarse con el etíope, nos guiará a encontrar personas que decidirán bautizarse y unirse a la iglesia. Esta responsabilidad nos permite sembrar en sus mentes las verdades del evangelio. La semilla que sembremos en dicha mente germinará para dar un fruto bueno o malo en el futuro. Por esa razón, como instructores de la Palabra es importante que hagamos bien la tarea.

El período previo al bautismo es básico, la instrucción que impartamos en este

tiempo ha de permanecer en la mente de aquellos que la reciban a lo largo de toda la vida. En este período debemos asegurarnos que entiendan lo que leen. Para eso es importante remover de su reflexión toda duda, temor o inseguridad. Debemos tomar todo el tiempo que sea necesario para que las personas asimilen lo que ya nosotros hemos asimilado por años.

El instructor bíblico debe guiar al estudiante no sólo al entendimiento de algunas doctrinas bíblicas, sino también enseñarle correctamente el plan de la salvación que se encuentra en Cristo. Antes de que las personas puedan entender algunas doctrinas, necesitan haber comprendido lo que se logró en la cruz en favor de ellas. Si esto no se ha logrado, aunque haya entendido las doctrinas, no se le debiera bautizar. En la experiencia de Felipe con el eunuco registrada en Hechos 8, encontramos que fue él quien solicitó el bautismo y no Felipe quien lo sugirió. La motivación para que el eunuco pidiera el bautismo se encuentra en cómo Felipe le explicó el evangelio. Este hombre africano fue tocado al entender lo que Cristo había hecho por él.

En nuestra preparación de candidatos para el bautismo debemos recordar que nuestra primera responsabilidad no es la de añadir miembros a nuestro libro de iglesia, ni es la de convencer a la gente de que poseemos la verdad, sino que es la de presentar a Jesús como la ofrenda “que quita el pecado del mundo” (Jn 1:2). Lo demás será un resultado de lo anterior. Una vez que con la ayuda del Espíritu Santo hayamos presentado la verdad como se encuentra en Cristo, la gente espontáneamente solicitará el bautismo y como Felipe, tendremos el privilegio de ayudarles a tomar esa decisión.

Si las personas han sido debidamente orientadas y enseñadas en la etapa de

instrucción, llegarán a ser miembros que permanecerán en la iglesia. Nuestro gozo será permanente al contemplar a estas personas crecer en la gracia, porque estarán basadas en la Roca y no en la arena de las tradiciones y doctrinas de los hombres.

Implementación del Proyecto

Preparación previa al proyecto de capacitación

Antes de la implementación del proyecto de entrenamiento se aprobó con la junta de la iglesia adventista hispana de Atlantic City, New Jersey, las diferentes fechas para promover e implementar el proyecto. Desde el púlpito y por medio de la junta misionera de la iglesia, el proyecto fue promovido.

Dos semanas antes del inicio oficial de los seminarios de capacitación, se predicaron dos sermones con énfasis en la importancia de la obra misionera y de la participación de los hermanos. El primer sermón titulado, “La red y los pescadores”, se predicó el sábado 21 de marzo de 1998. El segundo sermón titulado, “Jonás en la ciudad de Nínive”, se predicó el sábado 28 de marzo de 1998 (Ver Apéndice 1).

Al finalizar el segundo sermón se entregó una carta de invitación a cada uno de los miembros de la iglesia para que asistieran al proyecto (Ver Apéndice 1).

Fechas y asistencia a los seminarios

Los seminarios fueron presentados en tres fines de semana, en el siguiente orden:

1. El sacerdocio de todos los creyentes, el viernes 3 de abril de 1998.
2. El arte de dar estudios bíblicos, el sábado 4 de abril de 1998.

3. Cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica, el viernes 10 de abril de 1998.
4. Cómo tomar decisiones para Cristo, el sábado 11 de abril de 1998.
5. Cómo lograr decisiones de bautismo, el sábado 18 de abril de 1998.

A cada participante se le dio una copia escrita de cada uno de los seminarios.

Asistieron a los seminarios 45 personas, o sea el 51 por ciento de la feligresía de la iglesia adventista hispana de Atlantic City, New Jersey.

La presentación de los seminarios

Los seminarios fueron presentados de una manera práctica. El ambiente en el cual fueron presentados fue análogo al del aula de clase. Los participantes tuvieron la oportunidad de preguntar, opinar y expresar sus propias experiencias.

Los seminarios tuvieron una duración de una hora y media cada uno. El horario en el que se ofrecieron fue de 7:30 p.m. a las 9 p.m., los viernes y de 4 p.m. a 5:30 p.m. los sábados. Se sugirió el siguiente programa:

Los viernes:

7:30 p.m.- 7:35 p.m.	Cantos
7:35 p.m.- 7:40 p.m.	Grupos de oración
7:40 p.m.- 8:50 p.m.	Presentación del seminario
8:50 p.m.- 9 p.m.	Exámen y conclusión del seminario

Los sábados:

4:00 p.m.- 4:05 p.m.	Cantos
----------------------	--------

4:05 p.m.- 4:10 p.m.	Grupos de oración
4:10 p.m.- 5:20 p.m.	Presentación del seminario
5:20 p.m.- 5:30 p.m.	Exámen y conclusión del seminario

Al final del seminario los participantes recibieron un diploma de asistencia y de reconocimiento (Ver Apéndice 1).

Informe acerca del proyecto

Graduación

De los 45 miembros de iglesia que empezaron el programa, 38 completaron satisfactoriamente los cinco seminarios de instrucción.

Bautismos

A fines de 1998 se evaluaron los resultados en forma cuantitativa. Un total de 17 nuevos miembros fueron añadidos por el trabajo de los hermanos que se involucraron en este proyecto. La membresía pasó de 89 miembros a 106. Es decir, se produjo un incremento del 19 por ciento. Este crecimiento es significativo, cuando lo comparamos con los bautismos obtenidos en los tres años anteriores, según la siguiente tabla:

Personas bautizadas en la iglesia de Atlantic city, New Jersey

1995	1996	1997	1998
5	8	7	17

Según estos datos, el resultado en bautismo en 1998, representa el año de mayor crecimiento numérico para la iglesia. Lo que indica que el proyecto desarrollado logró los resultados esperados.

Observaciones generales del proyecto

Después de haber pasado por esta hermosa experiencia hay algunos aspectos generales que se pueden mencionar. Uno de ellos fue el de observar a los hermanos que participaron disfrutar de las instrucciones recibidas. Los miembros desean participar pero muchas veces no saben cómo hacerlo. Como instructor y pastor realmente me gocé en poder compartir con mis hermanos laicos estos seminarios.

Los beneficios fueron mutuos. Como pastor aprendí que cuando las responsabilidades son compartidas, el ministerio es más fácil de desarrollar. Los miembros que participaron de una manera directa o indirecta en este proyecto se gozaron al mirar cómo nuevas personas se añadían a la iglesia por su trabajo personal.

La iglesia se motivó en estos meses pasados en un compromiso único: predicar el evangelio. No tengo duda alguna que el mejor método para cumplir con la Gran Comisión es la participación de los miembros que componen el cuerpo de Cristo.

Reacción de los participantes

La mayoría de los participantes mencionaron que la información obtenida en los seminarios fue relevante. Algunos dijeron que el presentador conocía bien su material y que habían aprendido cosas nuevas acerca de cómo ganar personas para Cristo. La reacción de los laicos fue positiva al leer y al aplicar el nuevo curso bíblico que se usó. Otros mencionaron que el énfasis Cristocéntrico del material fue lo que más les gustó. Sin embargo, varios miembros manifestaron, que les hubiese gustado el uso de más ilustraciones y más oportunidad de interacción durante las presentaciones. En general, los

participantes expresaron, que los exámenes de falso y verdadero que se distribuyeron al final de cada presentación, les ayudó a repasar el contenido de los seminarios.

Recomendaciones

Después que el proyecto fue implementado, algunas recomendaciones debieran tomarse en cuenta. El hecho que sólo 38 miembros participaron en los cinco seminarios, demuestra que más tiempo y más atención debió darse a la promoción del proyecto. Más miembros pudieron haberse involucrado si se hubiese considerado sus horarios de trabajo.

El tiempo dedicado a la enseñanza de cada seminario debió extenderse por lo menos a dos horas, permitiendo más participación de parte de los miembros de iglesia. Por último, hubiera sido conveniente repasar con los participantes del proyecto, cada lección del nuevo curso bíblico que se preparó.

CAPITULO V

CONCLUSIÓN

La literatura revisada en ésta investigación, afirma que la participación de los miembros de iglesia es crucial para la evangelización del mundo. Las Escrituras también declaran, que cada creyente tiene el deber cómo sacerdote de anunciar las nuevas de la salvación. La Gran Comisión que Jesús dió a su iglesia, demanda que los pastores y laicos se unan para la predicación del evangelio. Por un lado, el pastor es llamado a instruir a su membresía de acuerdo a sus dones recibidos. Por otro lado, los miembros deben estar dispuestos a aprender y a dedicar a Dios sus talentos y su tiempo en la labor misionera.

El ejemplo de Cristo y la manera como desempeñó su ministerio debiera servir de ejemplo a todo líder que desea tener éxito. Su método y sus estrategias debieran ser estudiadas e incorporadas para realizar una labor misionera de éxito. La base bíblica más sólida para aprender a trabajar en favor de las almas se encuentra en el ejemplo de Jesús. Además, todo pastor podrá desarrollar un ministerio de enseñanza y de instrucción al contemplar la forma como Jesús lo hizo.

Los informes, estadísticas e investigaciones demuestran que el crecimiento de la iglesia ocurre cuando los miembros participan. Este seminario de adiestramiento laico demostró que cuando los miembros de iglesia se unen al pastor en la evangelización, la

iglesia crece. Los miembros se motivan y un nuevo ambiente misionero se respira dentro de la iglesia. Sin embargo, este proyecto también demostró, que no todos los miembros de la iglesia se unen directamente al trabajo misionero. Esto nos motiva a considerar otros métodos para estimularlos a una mayor participación. No obstante, muchos que no se involucraron dando estudios bíblicos, participaron en otras áreas vitales de la evangelización como la retención de nuevos miembros. La evangelización verdadera no solo trae ovejas al redil, sino que las alimenta y las retiene.

Es maravilloso ver a los miembros recibir instrucción y apreciar el fruto de su trabajo. Esta experiencia hace sentir al miembro que está haciendo algo valioso para la iglesia. A pesar de tantos métodos y de tanta tecnología que se han introducido en las iglesias, la participación de los miembros jamás podrá sustituirse. Los laicos son el método más eficaz y la mejor respuesta para cumplir con la gran tarea de evangelizar a todas las naciones. A menos que la iglesia cristiana en general despierte e involucre a sus miembros en la evangelización, el fin no llegará. La iglesia necesita despertar de su letargo espiritual y transformarse en un instrumento de diseminación de la luz divina, entonces el Señor vendrá pronto a buscar a su pueblo.

APÉNDICE 1

MANUAL DE INSTRUCCIÓN DE CAPACITACIÓN LAICA

PREPARANDO A LOS SANTOS

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN IAICA

POR HÉCTOR SOLERA

ATLANTIC CITY, NEW JERSEY

LA RED Y LOS PESCADORES
MATEO 13:47-52
TEMA: OBRA MISIONERA
PREPARADO POR: PR. HÉCTOR SOLERA

INTRODUCCIÓN

1. El capítulo 13 de Mateo registra varias parábolas. La última de ellas es la que analizaremos esta mañana. Es la parábola de la red.
2. Mateo 13:1-2, dice que por causa de la multitud Jesús se sube a una barca para enseñar. El salón de clase es al aire libre, a la brisa del mar.
3. Abramos pues la Biblia en Mateo 13:47-52, para analizar esta interesante parábola.

I. LA RED UNA ILUSTRACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS (v.47)

A. EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE (v.47a)

1. Jesús compara a su reino a una red que es echada en el mar y como resultado se recogen muchos peces. La red se usa en la parábola como el instrumento, el método de pesca.
2. La red como se sabe sirve para coger y para atrapar por sorpresa a los peces que viven en el agua.
3. En estos pasajes la red es un simbolismo de la obra de la predicación, que es el método que Jesús usó y que es el instrumento que la iglesia emplea para la evangelización de las almas (Mt 28:18-20).

B. QUÉ SE ECHA EN EL MAR (v.42b)

1. Jesús dice que la red tiene un propósito básico y es el de operar donde hay agua. En este caso, en el mar. Ese es su lugar de operación, de no ser así, su función pierde su

valor.

2. El agua en el Nuevo Testamento tiene varios significados. Puede representar literalmente agua, o simbolizar como en este caso a gentes, a pueblos, a naciones, que son los que deben ser evangelizados (Ap 17:15).
3. El verso 47 dice que la red al ser hechada a la mar recoge una gran variedad de peces.

C. SACA TODA CLASE DE PECES (v.42c)

1. En este pasaje como en otros, Jesús compara a los hombres con peces, quienes son los que componen las naciones, los pueblos y las lenguas.
2. Jesús dice que al ser lanzada la red, caerán toda clase de peces, buenos y malos.

Como predicadores no podemos evitar esto y tampoco es nuestra función el tratar de hacerlo.

II. UNA RED LLENA, ES UNA IGLESIA LLENA (v.48)

A. Y CUANDO LA RED ESTA LLENA (v.48a)

1. El verso 48 comenta que la predicación hará su efecto. Dios necesita pescadores para llenar su barca. En Lucas 5:4, Jesús dijo a Pedro y a otros: "echad vuestras redes para pescar".
2. Lucas 5:10, agrega que el Señor nos ha llamado para ser pescadores de hombres. Nuestra labor es la de ganar y capacitar a quienes han caído dentro de la red.
3. Algunos miembros de iglesia parecen pescados de exhibición dentro de los acuarios. Su única función es para ser vistos y alimentados por los entrenadores. Sin embargo, de acuerdo a la parábola, la red necesita ser llenada, y para que esto pueda ocurrir, el Señor

necesita pescadores.

4. La iglesia no es un acuario, ni el pastor ni los ancianos son entrenadores para alimentar y aplaudir cuando algún hermano hace algo cómico o interesante.

B. LA SACAN A LA ORILLA (v.48b)

1. La red se llenará y una vez llena, hay que sacarla a la orilla. Los que hemos rescatado de las aguas del pecado debemos colocarlos dentro de la barca, para volver a tirar la red y tratar de salvar a otros que se están ahogando en la maldad.

2. Tristemente algunos de nosotros tenemos las redes con moho, llenas de humedad, cubiertas de polvo, algunas están rotas, otras con pequeños agujeros, porque no estamos motivados a experimentar como pescadores. .

3. Creo que es la hora de salir como pescadores en el nombre del Señor y convertirnos en pescadores de éxito para que que la barca se llene.

C. Y JUNTAN LO BUENO EN CESTAS (v.48c)

1. En la práctica son los pescadores que separan a los pescados buenos de los malos, pero en el contexto de la parábola, en el reino de los cielos no funciona de esa manera. La tarea del pescador en el reino del Señor se limita únicamente a tirar la red, a colocar a los peces en la barca, la que es símbolo de la iglesia.

2. Si la iglesia no está llena, si las barcas están vacías, si las cestas están por la mitad, es por falta de pescadores que no están usando sus redes para pescar.

3. El que no está pescando pronto se aburrirá de andar por el mar como turista. Se cansará al descubrir que la iglesia no es un crucero de placer, porque olvidó su labor como

pescador.

III. LA RED Y LOS PECES (vv.49-51)

A. ASÍ SERA EL FIN DEL MUNDO (v.49a)

1. Jesús lleva a los oyentes al clímax de la narración al decirles que mientras exista mar, hay peces y mientras haya peces, se necesitan pescadores. La predicación será la labor de la iglesia y acabará cuando el Señor decida venir. Mientras tanto, debemos hacer la obra de pescadores y llenar las iglesias.
2. En esta parábola, como en la parábola del trigo y de la cizaña, se nos enseña que mientras Jesús demore en venir, habrán peces buenos y malos.

B. LOS ÁNGELES APARTAN A LOS BUENOS DE LOS MALOS (v.49b)

1. La labor de los ángeles en la parábola es de separar los peces buenos de los malos. Esta separación ocurrirá al fin del mundo y no antes.
2. El problema ocurre cuando como pescadores nos nombramos inspectores de calidad y al igual que los siervos le preguntamos al Señor: ¿"arrancamos la cizaña"?
3. Nosotros no estamos autorizados para decidir quién es trigo y quién es cizaña, esa responsabilidad le corresponde al dueño de la barca y del mar, quién decidirá la suerte de cada uno.
4. El hecho de que muchas iglesias no prosperen, se debe a que hay muchos capitanes de barco y muy pocos tripulantes para hacer la obra de pescadores.
5. El verso 50 dice que una vez que el juicio termine, una vez que Jesús decida venir en compañía de sus ángeles, determinará el destino final de aquellos malos peces. Pero por

ahora nuestra tarea es la de pescar.

C. ¿HABÉIS ENTENDIDO TODO ESTO? (v.51)

1. En el verso 51 Jesús hace una pregunta a los que escucharon la parábola. El quería asegurarse que todos habían entendido su función en el reino de los cielos.
2. Repasando diríamos lo siguiente:
 - a. La red: simboliza la predicación del evangelio.
 - b. El mar: representa a pueblos, a muchedumbres, a naciones, a gente.
 - c. Los peces: representa a los hombres, a las mujeres y a los niños.
 - d. Las cestas: simboliza a las iglesias.
 - e. Los pescadores: representa a los miembros de la iglesia que son los colaboradores de Dios en la salvación de las personas.
3. Por ahora, es tiempo que cada uno tome su red y salga al mar en el nombre del Señor y esperar hasta que su red se llene.

CONCLUSIÓN

1. Hoy es el día de tirar nuestras redes para que nuestra iglesia se llene. Hoy Dios nos llama a ser pescadores de hombres.
2. Isaías 55:11 nos recuerda: " Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié".
3. Como pescadores en el reino de Dios necesitamos instrucción para hacer mejor el trabajo. Por esta razón estamos extendiendo una invitación a todos los miembros de iglesia a nuestro seminario de capacitación laica en la ganancia de almas.

JONÁS EN LA CIUDAD DE NÍNIVE
JONÁS CAPÍTULO 3
TEMA : ARREPENTIMIENTO Y PERDÓN
PREPARADO POR: HÉCTOR SOLERA

INTRODUCCIÓN

1. En el capítulo uno Jonás trata de huir de la presencia de Dios para evitar cumplir con la misión de ir a Nínive a predicar.
2. En el capítulo dos aparece sepultado en el vientre de un enorme pez, dentro del cual renueva su vida espiritual y promete cumplir con su tarea de evangelista.
3. En el capítulo tres Jonás está en tierra firme, dispuesto a ir a la gran ciudad de Nínive para evangelizarla. Los invito a que abramos nuestras Biblias en este capítulo.

I. DIOS VUELVE A LLAMAR A JONÁS (vv.1-3)

A. DIOS MANDA AL PEZ A VOMITAR A JONÁS (Jon 1:10)

1. La Biblia no dice el lugar exacto dónde el pez vomitó a este siervo del Señor.
2. Cuán feliz habrá salido Jonás del estómago del pez después de permanecer allí por espacio de tres días y tres noches.

B. LEVANTATE Y VE A NÍNIVE (vv.1-2)

1. Por segunda vez Dios aparece a su profeta pidiéndole que vaya a la capital de Asiria a cumplir con su responsabilidad. Los versos del 1 al 3 del capítulo uno, son muy semejantes en su contenido con Jonás 3:1-2.
2. Aparece de nuevo la misma orden, el mismo verbo de levantarse, pero con una nueva actitud hacia el trabajo que se ha atrazado.
3. La ciudad seguía siendo la misma, Nínive, una ciudad enorme, peligrosa y rebelde

delante de los ojos de Dios. El mensaje seguía siendo el mismo, el pregón no se había cambiado y lo que es más importante, el mensajero era el mismo. Dios no había buscado a otro para la tarea.

4. A pesar que Nínive había colmado la copa de la justicia divina y la sentencia se había determinado sobre ella, Dios no estaba desesperado por barrerla de sobre la faz de la tierra. El había esperado unos días más para que Jonás estuviese preparado para darle a esta ciudad la oportunidad de arrepentirse.

C. JONÁS SE LEVANTÓ Y FUE A NÍNIVE (v.3a)

1. En el verso tres hay una importante variante. Jonás responde inmediatamente al llamado del Señor. El único cambio que existe desde su primer llamado, era él mismo como persona. Todo lo demás permanecía exactamente igual. Pero en esta segunda oportunidad, Jonás tenía una nueva comprensión de su trabajo. Había tenido una experiencia especial con su Dios y eso era lo que había efectuado el cambio.

2. Ahora su actitud es de un siervo obediente, humilde y sumiso. Va a actuar conforme a la orden de Jehová. Ya no tiene más excusas, no más vacaciones, no más planes personales. Está determinado a servir a Dios, eso lo prometió en las entrañas del pez.

3. Jonás emprendió su camino rumbo a una ciudad que no conocía y que tenía sólo algunas referencias de ella las cuales no eran muy buenas. Jonás se dirige a Nínive con la plena confianza que Dios cuidará de él. Ya no está preocupado por su vida física, ni por su vida espiritual. Confía que si su Dios fue capaz de salvarlo de la tormenta y sacarlo con vida del estómago del pez, también tenía el poder de protegerlo de los asirios.

4. Su filosofía como evangelista había cambiado, no estaba presionado por su éxito

personal. Su labor era exclusivamente la de pregonar el mensaje de Dios, los resultados serían obra del que lo había llamado.

II. JONÁS LLEGA A LA CIUDAD DE NÍNIVE (vv.3b-4)

A. JONÁS ENTRA A LA CIUDAD DE NÍNIVE (v.4a)

1. ¿Cómo llegó Jonás a esta ciudad?, no lo sabemos, quizás caminando o sobre el lomo de algún animal, el libro no lo dice. Lo importante era que estaba allí, con un mensaje vital para esos ciudadanos.
2. Según Jonás 3:3, la ciudad era de tres días de camino como Dios se lo había advertido. Cuán feliz, asustado y sorprendido se habrá sentido nuestro evangelista. Al mirar las enormes puertas y murallas que protegían a Nínive le dieron ganas de devolverse.
3. Jonás respirando profundamente y haciendo una oración silenciosa decidió cruzar más allá de la línea demarcatoria, para dar comienzo a su campaña evangelística que duraría 40 días, cuyo objetivo, amonestar a unas 120.000 personas (Jon 4:11).

B. DE AQUÍ A 40 DÍAS NÍNIVE SERÁ DESTRUÍDA (v.4b)

1. El verso 4 nos describe a un profeta que no tiene tiempo que perder, no está interesado en hacer turismo, ni tampoco está preocupado en hacer una buena impresión en las autoridades gubernamentales. Su interés es presentar el mensaje de Dios delante de esa enorme multitud.
2. En este versículo aparece el tema central del libro: "de aquí a cuarenta días Nínive será destruída". No era el mejor saludo por parte de un extranjero y mucho menos viniendo de un judío, pero ese era el mensaje que Dios le había dicho que predicase.

3. En ningún lugar del libro encontramos algún sermón, ni bosquejo. Jonás no usó volantes, ni la prensa para anunciar su campaña de evangelismo, no tenía ningún obrero bíblico que le ayudase a dar estudios bíblicos, tampoco llevó Biblias para regalar, ni siquiera tarjetas para sacar decisiones. Pero lo que sí tenía era la presencia y el poder del Espíritu Santo como compañero.
4. Todo pareciera indicar que Jonás predicó en lugares públicos, en las plazas, en las calles, en el mercado, logrando así la atención de miles y miles de personas.
5. Por 40 días Jonás predicó, hospedándose aparentemente en las afueras de la ciudad (Jon 4:5).

III- JONÁS Y SU ÉXITO EVANGELÍSTICO (vv.5-10)

A. LOS HOMBRES DE NÍNIVE CREYERON EN DIOS (v.5)

1. La presencia de Jonás y su predicación conmovió a las multitudes, que se agruparon por miles y miles para oír el mensaje de Dios. El más sorprendido de todos habrá sido el mismo predicador al ver la reacción positiva de las personas.
2. Una pregunta que pudiéramos hacer es: ¿por qué los habitantes de Nínive acogieron a un extranjero con un mensaje tan fuerte como ése? Para mí la presencia del Espíritu Santo y la predicación que Jonás anunciaba conmovieron a las multitudes.
3. Milagrosamente la gente de Nínive sintió la necesidad de buscar a Dios.

B. LA NOTICIA LLEGÓ HASTA EL REY DE NÍNIVE (v.6)

1. El rey se entera de lo que está sucediendo y para sorpresa de todos, él también acepta y se humilla delante de Dios ante la eminente destrucción anunciada por Jonás.

2. Los medios de comunicación existentes son utilizados para proclamar las noticias de una entrega y de un arrepentimiento al verdadero Dios.
3. Esto produjo un gran despertar entre los nobles y plebeyos quienes deciden ayunar y cubrirse de cilicio y de ceniza.
4. El cilicio era una especie de vestimenta hecha de pelos de cabra. Una clase de saco con huecos para la cabeza y las manos usado para demostrar duelo o dolor. La ceniza enfatizaba luto o arrepentimiento.

C. EL REY DECRETA UNA ENTREGA AL DIOS DE JONÁS (vv.7-9)

1. La evangelización toma un rumbo impresionante. Es apoyada y proclamada por una orden imperial, ésta incluye el ayuno de los hombres y de los animales. .
2. Fuera de Judá no aparece en ningún otro lugar un reavivamiento de semejantes dimensiones. Todos acudieron a Dios en busca de perdón y misericordia.

D. DIOS TIENE COMPASIÓN DE LA CIUDAD (v.10)

1. Lo más hermoso del relato es la forma cómo Dios reaccionó frente a los habitantes de esta ciudad condenada. En realidad, el héroe no es Jonás, ni los habitantes de Nínive, el héroe es Jehová, quien está dispuesto a perdonar y hacer uso de su autoridad divina para perdonar a los habitantes de esta metrópoli.
2. En los capítulos anteriores sobresale la personalidad de Jonás, pero en esta sección del libro se destaca el carácter amoroso de nuestro Dios al responder instantáneamente a la súplica de una multitud agonizante, condenada a sufrir por consecuencia de sus pecados.

CONCLUSIÓN

1. Algunas lecciones que se a destacan en este capítulo son las siguientes:
2. Dios nos asegura el éxito cuando respondemos a su llamado como predicadores.
3. Nuestra misión no es convertir a las almas, sino amonestarlas. Dios se encargará de los resultados.
4. Dios está deseoso de perdonarnos y de bendecirnos, él sólo espera que lo busquemos de todo corazón.
5. Hay muchos hijos e hijas de Dios esperando responder al mensaje de los tres ángeles, Dios necesita de nuestra cooperación. Hay miles de almas que perecen en las grandes ciudades y Dios necesita de tí para realizar ésta tarea.
6. La evangelización se terminará con todo el poder del cielo, así como sucedió en los días de Jonás. Por ahora Dios te llama para que vayas a tu Nínive.

La Iglesia Adventista Hispana de Atlantic City se complace en anunciar a sus miembros que el día _____, dará comienzo a una serie de cinco seminarios que lo ayudarán para ser un ganador de almas de éxito.

Estos seminarios serán dictados durante tres fines de semana consecutivos a partir del viernes _____, de 7:30 p.m. a 9 p.m.

Los seminarios abarcarán los siguientes tópicos:

- 1. El sacerdocio de todos los creyentes.*
- 1. Cómo presentar el evangelio en forma Cristocéntrica.*
- 2. El arte de dar estudios bíblicos.*
- 3. Cómo tomar decisiones para Cristo.*
- 4. Cómo lograr decisiones de bautismo.*

Todos están invitados.

Le esperamos. _____

Pr. Héctor Solera.

**SEMINARIO NÚMERO UNO
EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES**

BOSQUEJO

- I. Introducción**

- II. Jesús llama a hombres para que lo sigan**

- III. El nombramiento de hermanos en la iglesia primitiva**

- IV. Todos somos uno en Cristo**

- V. Todos somos sacerdotes**

- VI. Conclusión**

I. Introducción

II. Jesús, el tema central de las Escrituras

III. Jesús, el tema central de todo estudio bíblico

IV. Cosas que debemos evitar al presentar a Cristo

V. Conclusión

**SEMINARIO NÚMERO TRES
EL ARTE DE DAR ESTUDIOS BÍBLICOS**

BOSQUEJO

- I. Introducción**
- II. En busca de interesados**
- III. Estableciendo un estudio bíblico**
- IV. El orden del estudio bíblico**
- V. Lugar y duración del estudio bíblico**
- VI. El instructor antes del estudio bíblico**
- VII. La dinámica del estudio bíblico**
- VIII. Cosas que se deben evitar en un estudio bíblico**
- IX. Problemas que impiden una decisión**
- X. Tomando decisiones.**
- XI. El instructor y el recién bautizado**
- XII. Conclusión**

**SEMINARIO NÚMERO CUATRO
CÓMO TOMAR DECISIONES PARA CRISTO**

BOSQUEJO

- I. Introducción**
- II. Presentar la verdad de una manera convincente**
- III. Saber responder en forma adecuada**
- IV. Algunas cosas que se deben tomar en cuenta**
- V. Algunos elementos que impiden una decisión**
- VI. Algunos consejos finales**
- VII. Conclusión**

I. Introducción

II. El Espíritu Santo nos guiará en nuestro trabajo

III. Período de instrucción antes del bautismo

IV. De la instrucción al bautismo

V. Conclusión

**SEMINARIO NÚMERO UNO
EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES
PREPARADO POR: PR. HÉCTOR SOLERA**

INTRODUCCIÓN

En esta tarde estudiaremos el tema del sacerdocio de todos los creyentes a la luz de la Palabra de Dios. En primer lugar, repasaremos el llamado que Jesús hizo a hombres comunes al ministerio, sin tomar en cuenta la tribu a la que éstos pertenecían.

En segundo lugar, estudiaremos el rol de varios hermanos de la iglesia primitiva que fueron elegidos para servir en diferentes responsabilidades. En tercer lugar, analizaremos varios pasajes que enseñan que a partir de la cruz, tanto hombres como mujeres, pueden ejercer un liderazgo dentro de la iglesia. En cuarto y último lugar, leeremos textos que nos reafirman que todos somos sacerdotes delante de Dios.

A. JESÚS LLAMA HOMBRES PARA QUE LE SIGAN

1. En Mateo 10:1-4, se narra el momento cuando fueron llamados los doce, que serían instruidos por Jesús en las diferentes áreas del ministerio.
2. Estos hombres fueron elegidos por Cristo sin tomar en cuenta su tribu de origen, como sí era indispensable en el Antiguo Testamento. En el antiguo pacto tenía que ser de la tribu de Leví para ser sacerdote (Nm 18).
3. Con este llamamiento Jesús, rompe la tradición y establece así un nuevo orden de cosas.
4. En Lucas 5:1-11, Jesús escoge a Pedro, a Santiago y a Juan. Estos eran pescadores comunes y corrientes. El Maestro no tomó en cuenta el conocimiento, la posición social o económica que pudieran tener.

B. EL NOMBRAMIENTO DE HERMANOS EN LA IGLESIA PRIMITIVA

1. El Nuevo Testamento menciona que muchos hermanos y hermanas sirvieron junto con los discípulos en la proclamación del reino de los cielos. Hoy mencionaremos sólo algunos casos.
2. Por la razón “que la mies es mucha y los obreros pocos” (Lc 10:2), Jesús llamó a setenta hombres a quienes autorizó y capacitó para trabajar en su viña (Lc 10:1-12).
3. En la medida que la iglesia creció (Hch 2:41), la necesidad de más líderes se hizo necesaria. Por eso el nombramiento de diáconos tomó lugar (Hch 6:1-7, Ro 16:1).
4. Pablo llamó a Priscila y a Aquila “mis colaboradores en Cristo Jesús” (Ro 16:2).
5. En la ausencia de los apóstoles, fueron nombrados ancianos para dirigir a las iglesias locales (1Ti 5:17-22, Tit 1:5).

C. TODOS SOMOS UNO EN CRISTO JESÚS

1. Según el Nuevo Testamento, después de la cruz, tanto hombres como mujeres son uno en Cristo Jesús. Lo que significa que no debe haber discriminación por sexo, tribu o cultura para servir en la iglesia.
2. Pasajes clásicos como Gálatas 3:26-29, nos dice que: “Todos somos hijos de Dios”. Esto incluye a todos los que viven sobre la faz de la tierra. La buenas nuevas de salvación deben llegar a todas las naciones.
3. “Ya no hay judío ni griego” (Gá 3:28). Ya no interesa raza o nacionalidad. Todo el que lo desee puede ser un discípulo al servicio del Maestro.
4. Por lo tanto, todos los talentos y dones deben ser usados para el progreso de la

obra de Dios (1Co 12:12-31).

5. En Efesios 4:11-22, Pablo nos reafirma que todas las barreras existentes ante de las cruz fueron quitadas, por lo tanto, todos gozamos de los mismos privilegios y oportunidades.

D. TODOS SOMOS SACERDOTES

1. Según el libro de Hebreos, una vez que el sacrificio de Cristo se consumó en la cruz, el santuario y su servicio del antiguo pacto quedó abolido, dando lugar a un nuevo sacerdocio y a un nuevo santuario (Heb 8:6-7).
2. En este nuevo santuario, el celestial, Jesús es el Sumo Sacerdote (Heb 8:1-2). El funcionamiento del santuario terrenal quedó descontinuado cuando Jesús murió en la cruz (Mt 27:51). De esta manera, la función de los sacerdotes y del sumo sacerdote quedó eliminada.
3. Para Pedro como para Juan cada creyente es un sacerdote (1P 2:9, Ap 1:5-6). El requisito es creer.
4. Como sacerdotes todos somos llamados a servir y a presentar nuestros cuerpos como “sacrificio vivo” (Ro 12:1).
5. Como sacerdotes tenemos la tarea de la reconciliación (2 Co 5:17-20).
6. Es nuestro privilegio de apresurar la venida de Jesús (2 P 3:12).
7. Es nuestra responsabilidad usar nuestros talentos y dones según el Espíritu nos ha dado (1Co 12:1-11).

CONCLUSIÓN

Dios nos invita a colaborar con él en su gran obra de evangelización. Todos

somos llamados a trabajar por él en la igualdad que el evangelio nos otorga. Como sacerdotes en las diferentes responsabilidades y funciones se nos ha asignado un lugar en donde podemos trabajar.

**SEMINARIO NÚMERO DOS
CÓMO PRESENTAR EL EVANGELIO EN FORMA CRISTOCÉNTRICA
PREPARADO POR: PR. HÉCTOR SOLERA**

INTRODUCCIÓN

En el seminario anterior aprendimos que todos somos sacerdotes del Señor. Hoy aprenderemos cómo presentar el evangelio de una manera Cristocéntrica. La forma en cómo lo hagamos determinará si éste es aceptado o no.

Se ha enseñado que el propósito central del estudio bíblico es la presentación de nuestras doctrinas o que la persona se bautize y se ha olvidado que lo más importante es que el estudiante acepte a Jesús como su salvador personal, lo otro será el resultado de lo anterior. El propósito de este seminario es aprender como presentar a Jesús como el centro de todas las doctrinas y como el personaje central de las Escrituras.

“El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de comprender y apreciar debidamente cada verdad de la Palabra de Dios desde el Génesis al Apocalipsis, deben ser estudiadas a la luz que emana del Calvario.” (Evangelismo p. 142).

A. JESÚS EL TEMA CENTRAL DE LAS ESCRITURAS

1. Para Juan el Bautista Jesús era la el Cordero que quita “el pecado del mundo” (Jn 1:29). Juan creyó que Jesús era el centro del santuario terrenal.
2. En Juan 17:3, Jesús enseñó que la vida eterna está en el conocimiento del “Dios verdadero” y de “Jesucristo”, y no en las doctrinas o en el cumplimiento de ritos y ceremonias.
3. Jesús reprendió a los líderes de Israel por no escudriñar bien las Escrituras y no

descubrir que daban testimonio de él (Jn 5:39). Los líderes judíos eran expertos en las reglas y ceremonias del Santuario terrenal, pero no fueron capaces de encontrar al Salvador revelado en las Escrituras.

4. Jesús dijo que los libros de Moisés tenían el propósito de revelar su vida y su ministerio (Jn 5:46).
5. Después que resucitó, Jesús camino a Emaús, decidió presentarse a dos de sus discípulos. A estos, Jesús les abrió las Escrituras comenzando por Moisés, luego por los profetas, en los Salmos y les comprobó lo que las Escrituras decían de él. Jesús les habla acerca de su admiración de cómo su pueblo y los líderes no pudieron entender los que los profetas y Moisés habían dicho acerca de él (Lc 24:25-27).
6. En Apocalipsis 1:1, nos dice que todo el libro es la “revelación de Jesucristo”.

B. JESÚS EL TEMA CENTRAL DE TODO ESTUDIO BÍBLICO

1. Escribiendo a los hermanos de Corinto, Pablo dice a sus hermanos que su tema central será “Jesucristo, y este crucificado” (1 Co 2:1-2).
2. Cuando el carcelero de Filipos le preguntó a Pablo: “¿qué debo de hacer para ser salvó?”, le respondió “cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hch 16:30-31).
3. Por consiguiente, el instructor bíblico cualquiera que sea su estudio, debe ensalzar a Jesús como la fuente la salvación. Debe enfatizar su vida, su muerte y sus méritos por encima de la doctrina que se enseña.
4. A continuación se dan algunas ideas de cómo presentar algunas de nuestras

doctrinas de una manera Cristocéntrica.

5. En el estudio del estado de los muertos podemos enfatizar la importancia de confiar en quien que fue capaz de vencer la muerte y resucitar.
6. En el tema de la Biblia podemos presentar a Jesús como el personaje central de la Escritura.
7. La segunda venida seará una oportunidad para hablar de lo maravilloso que será encontrarnos con nuestro mejor amigo.
8. Los temas relacionados al plan de la salvación, a la confesión de los pecados, sobre la muerte de Jesús, podemos hablar de la seguridad de la salvación que tenemos en Cristo.
9. En la reflexión acerca del origen del mal, se puede enfatizar lo que costó borrar del universo la idea de que Dios era injusto y que la cruz demuestra lo contrario.
10. Sobre el día de reposo, se puede hablar de la bendición de pasar 24 horas con nuestro mejor amigo.
11. La idea central es de presentar en todo estudio bíblico la belleza del carácter de Cristo.

C. COSAS PARA TOMAR EN CUENTA AL PRESENTAR A CRISTO

1. Evitar de enfatizar las doctrinas por encima de Jesús.
2. Enseñar que nuestra seguridad radica en el sacrificio de Cristo y no en el conocimiento teórico de la Biblia.
3. El estudiante debe entender que su salvación es por la fe y no por méritos.
4. Enseñar que las doctrinas son importantes porque nos brindan información para

conocer mejor a Dios. Y que el carácter se modela al contemplar a Cristo.

5. Lograr que el interesado se enamore de Cristo y no meramente convencido que nuestra iglesia posee la verdad.
6. Enseñar a nuestros estudiantes que al estudiar las Escrituras busquen en ellas a Jesús y mediten en su sacrificio.
7. Nuestros nuevos hermanos de iglesia deben aprender que no somos ni policías ni detectives privados, sino compañeros de viaje juntamente con ellos.

CONCLUSIÓN

Que Dios nos dé la habilidad de presentar el evangelio como lo hicieron los apóstoles en el pasado y así atraer a muchas almas al conocimiento de Cristo.

**SEMINARIO NÚMERO TRES
EL ARTE DE DAR ESTUDIOS BÍBLICOS
PREPARADO POR: PR. HÉCTOR SOLERA**

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los miembros de iglesia desean ganar personas para el evangelio, pero carecen del entrenamiento para hacerlo. El propósito de este seminario es capacitar a los miembros de iglesia en los elementos básicos que deben implementarse en un estudio bíblico. “De igual importancia que el esfuerzo público es la obra de casa en casa en los hogares de la gente”. Esta labor de casa en casa, para buscar a las almas perdidas, es la obra más esencial que puede realizarse.” (Evangelismo p. 315).

A. EN BUSCA DE INTERESADOS

1. Encontrar personas con quienes estudiar es uno de los pasos más importantes para el instructor bíblico. Seguidamente mencionaré con quiénes podemos hacer contacto:
2. Visitas que llegan a la iglesia.
3. Familiares.
4. Amigos
5. Compañeros de trabajo.
6. Visitación casa por casa.

B. ESTABLECIENDO UN ESTUDIO BÍBLICO

1. Una vez que hemos encontrado a la persona con quien vamos a estudiar debemos asegurarnos que ha entendido de qué se trata y para eso debemos hacer lo

siguiente:

2. Seleccionar con él o ella un día, una hora y un lugar conveniente.
3. Anotar su nombre, su número telefónico y su dirección.
4. Aclararle acerca de la duración, los temas y los beneficios del estudio bíblico.
5. Extender la invitación a todos los miembros de su familia para que participen del estudio.

C. EL ORDEN DEL ESTUDIO BÍBLICO

1. El estudio bíblico tiene un orden a seguir y es el sugerente:
2. Un saludo o introducción.
3. Oración.
4. La lección.
5. Un llamado.
6. Oración.
7. Despedida.

D. LUGAR Y DURACIÓN DEL ESTUDIO BÍBLICO

1. El lugar en dónde se dará el estudio bíblico, como el tiempo que se usará para cada lección es muy importante. A continuación algunas ideas en donde podemos realizar el estudio bíblico y su duración.
2. En el hogar del interesado o del instructor bíblico.
3. En una oficina.
4. En la iglesia.

5. En el trabajo.
6. Cualquier otro lugar apropiado.
7. Tiempo por lección: treinta minutos.
8. Lecciones por semana: una o dos.

E. EI INSTRUCTOR ANTES DEL ESTUDIO BÍBLICO

1. Antes de comenzar cualquier estudio bíblico es bueno hacer algunas cosas antes de salir para la casa del interesado.
2. Orar por el estudiante y por la bendición del Espíritu Santo.
3. Repasar la lección.
4. Llamar por teléfono un día antes al estudiante para recordarle el compromiso.

F. LA DINÁMICA DEL ESTUDIO BÍBLICO

1. El estudio bíblico tiene su propia dinámica o sus técnicas para impartirlo, he aquí algunas sugerencias:
2. Cada estudiante debe tener una Biblia abierta en sus manos.
3. Cada participante debe recibir un lápiz o lapicero para escribir.
4. Dar a cada uno la lección del estudio bíblico que se enseñará.
5. Distribuir los pasajes correspondientes que se leerán.
6. Leer las preguntas y observar que todos anoten las respuestas.
7. Hacer comentarios adicionales a los pasajes leídos.
8. Contestar preguntas de los estudiantes.
9. Hacer interesante el estudio bíblico.

10. Anunciar la fecha y la hora del próximo tema.

G. COSAS QUE SE DEBEN EVITAR EN UN ESTUDIO BÍBLICO

1. Al relacionarnos con las personas con quienes queremos ganar para el reino de los cielos, debemos ser cuidadosos en algunas cosas, seguidamente mencionaré algunas:
2. Nunca disciplinar a los niños de los estudiantes.
3. No involucrarnos en los problemas familiares de los alumnos.
4. No criticar a las otras iglesias.
5. Jamás criticar a nuestros hermanos de la fe.
6. No criticar a nuestro pastor.
7. Evitar el ser negativos.
8. Evitar familiaridades.
9. Nunca llegar tarde o faltar a las citas.
10. No prestar dinero a los interesados.
11. Dejarlos nuestros problemas personales en nuestra casa.

H. EL INSTRUCTOR Y EL RECIÉN BAUTIZADO

1. Si la persona con la que hemos estudiado decide bautizarse y lo hace, es importante continuar con ella por lo menos por espacio de seis meses.
Seguidamente algunas ideas en lo que se puede hacer en este tiempo:
2. Visitar al nuevo miembro una vez cada dos semanas.
3. Estudiar con el (a) un estudio bíblico más avanzado.

4. Enseñarle cómo recibir y despedir el sábado.
5. Enseñarle cómo estudiar la lección de escuela sabática y la matutina.
6. Relacionarlo con los cultos y programas de la iglesia.
7. Enseñarle a testificar por otros y convertirlo en un ganador de almas.
8. Tiempo aproximado: 6 meses.

CONCLUSIÓN

Que al poner en práctica estos consejos a la hora de dar un estudio bíblico, nos permita hacerlo de tal forma que podamos estar satisfechos de cumplir con el mandato de Jesús que nos mandó a enseñar.

**SEMINARIO NÚMERO CUATRO
COMO TOMAR DECISIONES PARA CRISTO
PREPARADO POR: PR. HÉCTOR SOLERA**

INTRODUCCIÓN

Así como toda actividad humana tiene una meta, el propósito final del trabajo por las almas es que tomen una decisión por Cristo y la verdad. Es un verdadero arte detectar el momento apropiado y hacer llamados que, con la ayuda del Espíritu Santo, remueva los obstáculos y mueva los resortes de la voluntad. “Cuando las personas que están bajo convicción no son inducidas a hacer una decisión en la primera oportunidad posible, hay peligro de que la convicción se desvanezca gradualmente.” (Evangelismo p. 220). Seguidamente algunos aspectos importantes en la toma de decisiones.

A. PRESENTAR LA VERDAD DE UNA MANERA CONVINCENTE

1. La presentación de Pedro fue tan elocuente que tres mil personas se commovieron y preguntaron qué podían hacer (Hch 2:38).
2. Felipe presentó el mensaje al etíope de una manera tan atractiva que se interesó inmediatamente y solicitó ser bautizado (Hch 8:36).
3. Al escuchar orar y cantar a Pablo y a Silas el carcelero de Filipo preguntó: “¿qué debo hacer para ser salvó?” (Hch 16:30).
4. En el arte de tomar decisiones el instructor debe presentar el evangelio de una manera tan elocuente y positiva que el que lo escuche desee escuchar más.
5. Cuando los discípulos camino a Emaús escucharon a Jesús, sus “corazones ardían”, cuando él les explicaba las Escrituras (Lc 24:32).

B. SABER RESPONDER DE UNA MANERA ADECUADA

1. Pedro aprovechó la intensidad del momento y supo qué contestar a la pregunta hecha por la multitud: “arrepentíos y sed bautizados” (Hch 2:38).
2. Felipe al ser preguntado por el etíope si podía ser bautizado, reafirmó su pedido, dejando la decisión final en el mismo estudiante (Hch 8:37).
3. Pablo no desperdició el momento en que el carcelero desesperadamente quiso saber qué debía de hacer para salvarse (Hch 16:31).
4. Como ganadores de almas debemos aprovechar cada momento que el estudiante se siente motivado a responder al Espíritu. Algunas veces es contestando oportunamente sus inquietudes, otras veces es reafirmando lo que dice.
5. El llamado a decidir por Cristo debe hacerse en cada estudio bíblico, asegurándonos que el mensaje a sido entendido y que la persona ha sido motivada para eso.

C. ALGUNAS COSAS QUE SE DEBEN TOMAR EN CUENTA

1. Las decisiones no deben ser forzadas. Si descubrimos que la persona no está lista, o no está motivada o tiene algo que le impide seguir a Jesús, no debemos forzarla a que lo haga. De la misma manera que cada fruta o cada flor tiene su período de madurez, lo mismo sucede en la vida de cada individuo, no olvidemos que es el Espíritu que produce los frutos.
2. Cada decisión tiene un tiempo y un espacio. Cuando hablamos de hacer un llamado en cada estudio bíblico, debemos entender que estamos conduciendo a una persona paso por paso en la aceptación de la verdad. Es decir, un individuo puede

aceptar el estudio de la segunda venida, pero no estar preparado para dejar un buen empleo por causa del sábado de la noche a la mañana.

3. Cada decisión tiene un clímax o punto de culminación. El vendedor común sabe cómo cerrar su presentación, sabe aprovechar el momento psicológico para cerrar la venta. En la ganancia de las almas llega el momento en que la persona está lista, desea ser bautizada, ese es el momento de aprovechar y animarla para que lo haga.
4. La simpatía, el amor, la cortesía, la amistad y el compañerismo son otros elementos que ayudan para que una persona decida por Cristo. En el ministerio de Jesús mucha gente se motivaba a seguirle después que había realizado algún acto de sanidad a favor de ellas.

D. COSAS QUE IMPIDEN UNA DECISIÓN

En el arte de tomar decisiones nos encontraremos con ciertos impedimentos que pueden impedir que una persona decida por Cristo.

1. La práctica de algunos vicios.
2. El trabajar en sábado.
3. Estado matrimonial.
4. El rechazo de algunas doctrinas.
5. El mal testimonio de algún miembro de la iglesia.
6. Problemas familiares.
7. Por un ambiente negativo dentro de la congregación.
8. Presiones de amigos y familiares.

9. El temor de perder amistades y de no poder asistir a ciertas actividades.

E. ALGUNOS CONSEJOS FINALES

1. No limitemos al Espíritu. Si una persona desea seguir a Jesús como el etíope y hemos hecho lo mejor en nuestra instrucción, debemos animarle a bautizarse.
2. No decidamos por el estudiante. Dejemos al Espíritu trabajar libremente en el corazón del interesado y no podernos a calcular cuando una persona esta lista o no para el bautismo.
3. Confiemos los resultados a Dios. En el caso del etíope Felipe no lo vió más. El éxito del que ha decidido por Cristo radica en el Espíritu mismo. Recordemos que el bautismo es sólo el comienzo de la vida cristiana.
4. Continuar orando por el que se ha decidido, visitándolo, animándolo y confirmándolo en la fe.
5. Es nuestro privilegio fijar una fecha para el bautismo y de ayudar en la preparación para ese día.

CONCLUSIÓN

El conducir a una persona a los pies de Cristo es obra del Espíritu Santo. Para realizar ésta labor necesitamos la sabiduría divina. Que la bendición del cielo nos pueda acompañar cuando tengamos el privilegio de llevar a alguien a la cruz del calvario.

**SEMINARIO NÚMERO CINCO
CÓMO LOGRAR DECISIONES DE BAUTISMO
PREPARADO POR : PR. HÉCTOR SOLERA**

INTRODUCCIÓN

Uno de los mayores desafíos que el instructor laico tiene en la ganancia de las almas es decidir a sus estudiantes a tomar una decisión de bautismo. Por esta razón, hoy vamos a considerar esta área fundamental en nuestra serie de instrucción. Para esto vamos a leer Hechos 8:26-40. En estos pasajes encontramos principios que nos ayudarán a motivar a otros a aceptar a Cristo públicamente.

A. EL ESPÍRITU NOS GUIARA EN NUESTRO TRABAJO (Hch 8:1-26-29)

1. En nuestra labor como ganadores de almas el Espíritu nos conducirá a lugares para hacer contacto con individuos que desean hacer una decisión a favor del evangelio y que más tarde desearán bautizarse. En este caso en particular, el Espíritu guió a Felipe por una dirección específica. “Hacia el sur, por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza”.
2. Una vez que el Señor nos ha indicado hacia adonde ir, él nos ayudará a encontrar hogares o personas interesadas en escuchar el evangelio. Felipe encontró a un etíope quién había ido a adorar a Jerusalén. Era alguien que tenía un conocimiento previo de las Escrituras. Por lo tanto, se había enterado de los últimos acontecimientos en Jerusalén.
2. Nosotros encontraremos personas que como el etíope estarán leyendo las Escrituras, pero que necesitan la dirección de alguien para decidir. En el verso 28, dice que este etíope estaba leyendo el profeta Isaías.

4. El Espíritu dijo a Felipe que se acercara al carro donde se encontraba un candidato al bautismo. La manera en como nos acercamos a las personas es fundamental para sacar una decisión al bautismo. Debemos ser pacientes, tener mucho tacto y sobre todo dejarnos usar por el Espíritu.

B. PERÍODO DE INSTRUCCIÓN ANTES DEL BAUTISMO (vv.30-35)

1. Una vez que nos hemos acercado a la persona y nos hemos sentado al lado de ella, damos comienzo a la instrucción que conducirá al estudiante a la decisión final.
2. Felipe descubrió que leía el libro de Isaías y quiso asegurarse si entendía lo que estaba leyendo. Es importante saber si nuestros estudiantes entienden lo que le estamos enseñando.
3. El etíope fue sincero con Felipe y le dijo que a menos que alguien le enseñara él no era capaz de entender. Como maestros tenemos el privilegio de enseñar a otros lo que hemos entendido. Una persona no puede decidir ser bautizada a menos que haya comprendido el evangelio. Esto requiere tiempo, contestar preguntas, eliminar dudas y temores.
4. El etíope estaba interesado en saber de quién hablaba el profeta Isaías. Estaba conmovido por lo que había visto y escuchado en Jerusalén.

El Espíritu Santo es el que convierte las almas, es quien las motiva a buscar la verdad y quien las despierta a leer las Escrituras. Nosotros llamados para guiarlos en su búsqueda, por eso debemos saber hacer nuestro trabajo.
5. Felipe tuvo la habilidad y el conocimiento de explicarle de quién Isaías estaba hablando.

6. El discípulo tomó el tiempo necesario para enseñarle las Escrituras. En este período de instrucción es cuando tenemos la oportunidad de preparar al candidato en los aspectos básicos de la Biblia. De esta manera, el candidato al bautismo tendrá la preparación necesaria.
7. Felipe le hizo una exposición Cristocéntrica del evangelio. Su ejemplo nos debe motivar enseñar la verdad alrededor de la cruz. El estudiante se debe enamorar de Jesús para luego seguir sus pisadas. En cada estudio bíblico que impartamos debemos hacerlo de tal manera que los interesados se enamoren totalmente de Cristo. Si una persona es bautizada sin amar a Jesús es probable que no dure mucho tiempo en la iglesia.

C. DE LA INSTRUCCIÓN AL BAUTISMO (vv.36-39)

1. Cuando se ha hecho con cuidado el trabajo preliminar y la persona ha contemplado a Jesús a lo largo del período de instrucción, lo natural es que pida ser bautizada. En este caso en particular el etíope solicitó el bautismo. Es maravilloso cuando la persona decide a bautizarse sin ser forzada.
2. Cuando alguien desea ser bautizado debemos de ayudarlo. El etíope quería saber si había algún impedimento que le impedía hacer esa decisión. En algunos casos nos encontraremos con personas que tendrán impedimentos para llegar a ser miembros de la iglesia, tales como: estado matrimonial, trabajo en sábado, vicios. En situaciones como éstas debemos de ayudarlos.
3. Con el etíope Felipe se preocupó por saber si había creído en Jesús de todo corazón. Muchas veces cometemos el error de preocuparnos si el candidato al

bautismo tiene problemas con drogas y trabajo y no nos aseguramos si realmente a aceptado a Jesús de todo corazón.

4. Una vez que el etíope confesó su fe en Jesús fue bautizado. Si no hay impedimentos entonces debemos hacer los arreglos pertinentes para que la persona sea bautizada. Tendremos que hablar con el pastor, el pastor con el candidato, luego la junta de la iglesia y por último la ceremonia.
5. El resultado de todo este proceso es “gozo”. El etíope continuó su camino, habiendo entendido bien el evangelio para compartirlo con otros. Felipe salió gozoso al encuentro de otras personas que el Espíritu tenía en su agenda.

CONCLUSIÓN

El trabajo del instructor bíblico no termina hasta que el estudiante tome alguna decisión, ya sea en favor o en contra de la verdad. Sin embargo, si seguimos ejemplo de Felipe, el resultado será positivo en la mayoría de las veces.

**SEMINARIO NÚMERO UNO
EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES
EXAMEN--FALSO O VERDADERO**

1. **Jesús eligió a sus discípulos según sus tribus de origen ()**
2. **En el Nuevo Testamento los miembros de iglesia participaron activamente en el ministerio ()**
3. **Según Pablo, deben existir diferencias de rango entre los ministros y los laicos ()**
4. **Para Pedro todos somos sacerdotes delante del Señor ()**
5. **Como miembros todos somos llamados a la evangelización ()**

**SEMINARIO NÚMERO DOS
CÓMO PRESENTAR EL EVANGELIO EN FORMA CRISTOCÉNTRICA
EXAMEN—FALSO O VERDADERO**

1. **Según Juan 5:39 toda la Escritura habla de Jesús ()**
2. **La vida eterna depende del conocimiento de las doctrinas ()**
3. **El tema preferido de Pablo era el santuario celestial ()**
4. **En cada estudio bíblico debemos presentar a Jesús ()**
5. **Es nuestro deber enseñar a nuestros nuevos hermanos que sean fieles a la iglesia para ser salvos ()**

**SEMINARIO NÚMERO TRES
EL ARTE DE DAR ESTUDIOS BÍBLICOS
EXAMEN--FALSO O VERDADERO**

1. Los mejores interesados para comenzar un estudio bíblico son aquellos que visitan la iglesia ().
2. El mejor lugar para dar un estudio bíblico en el hogar es en la cocina ()
3. No debemos dar importancia al tiempo que dediquemos al estudio bíblico ()
4. Debemos imponer nuestras doctrinas en un estudio bíblico ()
5. Es bueno continuar estudiando con el interesado aún después que este se bautice ()

**SEMINARIO NÚMERO CUATRO
CÓMO TOMAR DECISIONES PARA CRISTO
EXAMEN--FALSO O VERDADERO**

1. **La manera cómo presentamos nuestro mensaje no es importante ()**
2. **Es bueno hacer llamados para aceptar a Cristo en cada estudio bíblico ()**
3. **Es importante que presionemos a las personas a tomar decisiones ()**
4. **El Espíritu Santo es el encargado de tomar la decisión final en el corazón de cada estudiante ()**
5. **Debemos animar al estudiante a hacerse miembro de la iglesia ()**

**SEMINARIO NÚMERO CINCO
CÓMO LOGRAR DECISIONES DE BAUTISMO
EXAMEN--FALSO O VERDADERO**

1. **El Espíu nos guiará a individuos que desearán ser bautizados ()**
2. **El período de instrucción es el tiempo usado para contestar preguntas del candidato ()**
3. **La presentación de Jesús es vital para que una persona se bautice ()**
4. **Antes del bautismo el estudiante debe vivir el 100% de las doctrinas ()**
5. **El candidato debe enamorarse de Cristo antes de su bautismo ()**

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN LAICA

CERTIFICAMOS QUE:

***HA CURSADO SATISFACTORIAMENTE LOS SEMINARIOS DE
CAPACITACIÓN LAICA OFRECIDO POR LA IGLESIA ADVENTISTA
HISPANA DE ATLANTIC CITY, NEW JERSEY.***

FECHA DE GRADUACIÓN _____

DIRECTOR DEL CURSO

APÉNDICE 2

SERIE DE ESTUDIOS BÍBLICOS

EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS

Lección # 1

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Cómo es el carácter de Dios? (1Jn 4:8)

R./

2. ¿De qué manera demostró Dios su amor? (Jn 3:16)

R./

3. ¿Por quiénes murió Jesús? (Ro 5:8)

R./

4. ¿Quién vino a reflejar el carácter de Dios? (Jn 14:7-9)

R./

5. ¿Cuál amor supera el amor de los padres? ... (Sal 27:10)

R./

6. ¿Con qué clase de amor nos ama Dios? (Jer 31:3)

R./

CONDENADOS EN ADÁN

Lección # 2

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Quiénes fueron los primeros en pecar? (Gn 3:1-6)

R./

2. ¿Cuántos somos pecadores por Adán? (Ro 5:12)

R./

3. ¿Cuándo nos convertimos en pecadores? (Sal 51:5)

R./

4. ¿Podemos cambiar nuestro estado pecaminoso? Jer 13:23)

R./

5. ¿Escriba algunos frutos de ésta condición? (Gá 5:19-21)

R./

6. ¿Por medio de quién somos salvos? (Hch 4:11-12)

R./

LA CONDICIÓN DEPRAVADA DEL HOMBRE

Lección # 3

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Porqué el hombre está contaminado? (Mt 15:18-20)

R./

2. ¿Cuánto del pecador está infectado por el pecado? (Is 1:6)

R./

3. ¿A qué compara Dios nuestros actos buenos? . . . (Is 64:6)

R./

4. ¿Cuántas personas justas existen? (Ro 3:10)

R./

5. ¿Podemos resolver el problema del pecado? . . . Jer 2:22)

R./

6. ¿Quién es el único que nos puede limpiar? (Is 1:18)

R./

JESÚS EL ÚNICO QUE NOS PUEDE SALVAR

Lección # 4

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Cometió Jesús algún pecado? (Heb 4:15)

R./

2. ¿En base a qué somos considerados justos? (Ro 5:19)

R./

3. ¿Gracias a qué somos salvos y reconciliados? . . . (Ro 5:10)

R./

4. ¿De qué fue culpado Jesús para salvarnos? (Is 53:5-6)

R./

5. ¿Qué acto aseguró nuestra salvación? (Mt 28:1-7)

R./

6. ¿Qué autoridad le fue otorgada a Jesús? . . . (Heb 7:24-25)

R./

NACIDO PARA MORIR
Lección # 5
Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Qué propósito Tenía la encarnación de Jesús? (Mt 1:21)
R./
2. ¿Cómo describe Lucas la misión de Jesús? (Lc 19:10)
R./
3. ¿A quién vino a destruir Jesús? (Heb 2:14-15)
R./
4. ¿Qué era fundamental en la misión de Jesús? (Ro 5:1)
R./
5. ¿Qué logró Jesús al morir a favor del hombre? (Heb 9:28)
R./
6. ¿Qué obtiene el creyente a través de Jesús? (Jn 3:16)
R./

JESÚS PAGA LA DEUDA DEL HOMBRE
Lección # 6
Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Mediante qué acto Jesús se hizo hombre? (Jn 1:14)
R./
2. ¿Cómo comienza Jesús su ministerio? (Mt 3:13-16)
R./
3. ¿Cómo resumiríamos el ministerio de Jesús? (Mt 4:23-25)
R./
4. ¿Quiénes planearon la muerte de Jesús? (Jn 11:45-53)
R./
5. ¿Cómo canceló Jesús la deuda del hombre? (Mt 27:45-50)
R./
6. ¿Fue suficiente el sacrificio de Cristo? (Heb 7:26-27)
R./

ACEPTANDO A JESÚS PÚBLICAMENTE

Lección # 7

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Qué es fundamental para ser bautizado? .. (Hch 8:35-38)

R./

2. ¿Qué debe experimentar el creyente? (Hch 2:37-38)

R./

3. ¿Quién ordenó el bautismo? (Mt 28:18-20)

R./

4. ¿Qué significa el bautismo? (Ro 6:1-4)

R./

5. ¿Qué es indispensable para ser salvo? (Mr 16:16)

R./

6. ¿Qué ejemplo nos dejó Jesús? (Mt 3:13-17)

R./

VITAMINAS PARA EL RECIÉN BAUTIZADO

Lección # 8

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿A quién debe imitar el recién bautizado? ... (Heb 12:1-2)

R./

2. ¿Qué ejemplo dejó Jesús a sus discípulos? (Mr 1:35)

R./

3. ¿Por qué es importante la oración? (1P 5:7)

R./

4. ¿Qué otra fuente de inspiración tiene el cristiano? (Jn 5:39)

R./

5. ¿A quién debemos buscar en las Escrituras? . (Lc 24:25-27)

R./

6. ¿Qué privilegio tenemos como hijos de Dios? . (Lc 8:38-39)

R./

INTERNADOS EN EL HOSPITAL DIVINO

Lección # 9

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Cuál es el ideal de Dios para el recién bautizado? (1Jn 3:9)

R./

2. ¿Cometerá pecados el nuevo creyente? (1Jn 2:1-2)

R./

3. ¿Qué provisión ha hecho Dios para sus hijos? ... (Is 1:18)

R./

4. ¿Qué lucha experimentará el nuevo discípulo? ... (Ro 6:6)

R./

5. ¿Qué recurso se ofrece al nuevo cristiano? . (Ro. 7:24-25)

R./

6. ¿Qué invitación le hace Dios al creyente? .. (Ro 6:11-13)

R./

JESÚS VIENE OTRA VEZ

Lección # 10

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Qué promesa hizo Jesús? (Jn 14:1-3)

R./

2. ¿Qué señales anuncian su venida? (Mt 24:3-8)

R./

3. ¿En qué forma regresará Jesús? (Hch 1:9-11)

R./

4. ¿Cuán gloriosa será su venida? (Mt 24: 30-31)

R./

5. ¿Qué ocurre con los santos al venir Jesús? (1Co 15:50-54)

R./

6. ¿Qué anuncian las señales del tiempo del fin? Lc 21:27-28)

R./

EL FRUTO DEL AMOR ES LA OBEDIENCIA

Lección # 11

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Sustituye la fe a la obediencia? (Ro 3:31)

R./

2. ¿Qué es necesario para obedecer? (Jn 14:10)

R./

3. ¿Mencione algunos de los 10 mandamientos? (Ex 20:1-17)

R./

4. ¿Cuál es la función de la ley? (Gá 3:24)

R./

5. ¿Qué es lo que cuenta delante de Dios? (Gá 5:6)

R./

6. ¿Cómo sabemos que amamos a Dios? (1Jn 5:1-3)

R./

JESÚS LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Lección # 12

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Qué es la vida? (Gn 2:7)

R./

2. ¿Qué es la muerte? (Ec 12:7)

R./

3. ¿Quién tiene el poder sobre la muerte? (Jn 11:25)

R./

4. ¿Por qué Jesús tiene autoridad sobre la muerte? . (Ap 1:18)

R./

5. ¿Quién es la garantía de la resurrección? . (1Co 15:20-22)

R./

6. ¿Cuándo los justos resucitarán? (1Ts 4:13-17)

R./

JESÚS Y EL SÁBADO

Lección # 13

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Quién es el dador del sábado? (Gn 3:1-3)

R./

2. ¿Cuál es el cuarto mandamiento? (Ex 20:8-11)

R./

3. ¿En qué día reposaba Jesús? (Lc 4:16)

R./

4. ¿Qué hacía Jesús en el día sábado? (Mt 12:9-13)

R./

5. ¿Cuándo comienza el sábado? (Lv 23:32)

R./

6. ¿Qué llamado nos hace el Señor? (Is 58:13-14)

R./

JESÚS EL DUEÑO DEL UNIVERSO

Lección # 14

Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿Quién es el creador de todas las cosas? (Jn 1:1-3)

R./

2. ¿Quién es el dueño de todo lo que existe? ... (Sal 24:1-2)

R./

3. ¿De qué manera honramos a Dios? (Pr 3:9-10)

R./

4. ¿Qué porción del dinero pertenece al Señor? .. (Mal 3:10)

R./

5. ¿Para qué se usa el diezmo? (Nm 18:21)

R./

6. ¿Qué ofrenda que Dios dió para salvarnos? (Jn 3:16)

R./

JESÚS Y LA SALUD
Lección # 15
Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿A quién pertenece nuestro cuerpo? (1Co 6:19-20)

R./

2. ¿Qué tipo de dieta le dió Dios a Adán y a Eva? . (Gn 1:29)

R./

3. ¿Qué causó un cambio en nuestra dieta original? (Gn 9:1-3)

R./

4. ¿Qué carnes no se deben de comer? (Lv 11:1-10)

R./

5. ¿Qué bebida no es recomendada? (Pr 20:1)

R./

6. ¿Cuál es el deseo de Dios para sus hijos? (3 Jn 2)

R./

JESÚS Y LA GRAN COMISIÓN
Lección # 16
Preparado por: Pr. Héctor Solera

1. ¿En qué consiste la Gran Comisión? (Mt 28:18-20)

R/

2. ¿Cuál es el blanco de la Gran Comisión? (Hch 1:8)

R/

3. ¿Quién es indispensable en la evangelización? . (Lc 24:44)

R/

4. ¿Qué es necesario para que Jesús venga? (Mt 24:14)

R/

5. ¿Qué mandato recibimos del Señor? (2Ti 4:2)

R/

6. ¿Cuál es la función del evangelista? (Is 52:7)

R/

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, Bunny. "Lay Evangelists Earn Certification From Andrews." Visitor, septiembre de 1996, 6.
- Abbott, W. Maurice. "Equipping Laity for Service." Southern Tidings, abril de 1994, 2-3.
- Barclay, William. The Gospel of Matthew. 1 vol. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1975.
- Bacchiocchi, Samuele. The Adventist Hope for Human Hopelessness. Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 1986.
- Barna, George. User Friendly Churches. Ventura, CA: Regal Books, 1991.
- _____. Discipleship. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1993.
- _____. What Americans Believe. Ventura, CA: Regal Books, 1991.
- Becker, Palmer. Called to Equip: A Training and Resource Manual for Pastors. Scottsdale, PA: Herald Press, c1993.
- Bloede, Louis W. The Effective Pastor. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1996.
- Briseño, Eliseo. "Informe Especial de la Unión del Norte del Pacífico." Revista Adventista, abril-junio de 1995, 5.
- Broeckel, Herbert L. "Team Players." Visitor, febrero de 1998, 38.
- Bruner, Emil. The Christian Doctrine. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1949.
- Bryant, Truman. "How Pastors and Members Can Help Each Other." Southwestern Union Record, febrero de 1993, 7.
- Bryan, Alex. "Let's Eliminate the L Word." Adventist Review, agosto de 1995, 11.

Chávez, Stephen. "The Key to a Healthy Church." Pacific Union Recorder, Octubre de 1990, 2.

Cho, Paul Y. Prayer: Key to Revival. Dallas, TX: Word Publishing, 1984.

Dudley, Roger L., y Des Cummings, Jr. Adventures in Church Growth. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1983.

Edwards, Rex D. Every Believer a Minister. Silver Spring, MD: Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists, 1995.

_____. "Strategy for Pastoral Renewal." Ministry, octubre de 1998, 27.

_____. "A Partnership in Ministry." Ministry, marzo de 1997, 5.

Faircloth, Samuel D. Church Planting for Reproduction. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991.

Faust, David. Growing Churches, Growing Leaders. Joplin, MO: College Publishing, 1994.

Feucht, Oscar E. Everyone a Minister: A Guide to Churchmanship for Laity and Clergy. St Louis, MO: Concordia Publishing House, 1974.

Finley, Mark. Persuasion. Silver Spring, MD: Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists, 1994.

Fowler, John W. Evangelism Two 2000: Two Thousand Proclaiming Christ in the 21st Century. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, c1994.

_____. Adventist Pastoral Ministry. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1990.

George, Carl F. Prepare Your Church for the Future. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992.

George, Carl F., y Robert E Logan. Leading and Managing Your Church. Trenton, NJ: Fleming H. Revell Company, 1987.

Gilbert, Larry. Team Ministry. Lynchburg, VA: Church Growth Institute, 1987.

Greenway, Roger S. The Pastor Evangelist: Preacher, Model, and Mobilizer for Church Growth. Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1987.

Guía de Procedimiento para Ancianos. Departamento Ministerial SDA. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.

Gusshee, David P y Walter C. Jackson. Preparing for Christian Ministry. Wheaton, IL: Victor Books, 1996.

Habada A. Patricia, y Rebeca Frost Brillhart. The Welcome Table. Langley Park, MA: Team Press, c1995.

Habn, Celia A. Lay Voices in an Open Church. New York, NY: Alban Institute Publications, 1985.

Holmes, Raymond C y Douglas R. Kilcher. The Adventist Minister. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1991.

Hull, Bill. Building High Commitment in a Low-Commitment World. Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1995.

Hybels, Lynne y Bill Hybels. Rediscovering Church. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1995.

Johnson, William G. "The Church's Solid Center." Adventist Review, marzo de 1994, 4.

Johnson, Kurt W. Small Groups for the End-Time. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1997.

Juárez, Armando. Para Líderes Emergentes. Puebla, México: Litografía Magno Graf, 1989.

Kittel, Gerald. "Iereus". Theological Dictionary of the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964.

Knight, George R. The Abundant Life Bible Amplifier, Matthew. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1994.

Knowles, George E. How to Help Your Church Grow. Washington, DC: Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists, 1981.

Kubo, Sakae. The God of Relationship. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, c1993.

Kuntaraf, Jonathan. "Myanmar Union Holds Lay Congress." Asia-Pacific Division Outlook, octubre de 1995, 4.

- _____. "Lay Congresses Held in Two Areas." Far Eastern Division Outlook, noviembre de 1994, 5.
- Leonor, Luis. "Noticias de Norteamérica." Revista Adventista, enero-marzo de 1995, 4.
- Logan, Robert E. Beyond Church Growth. Tarrytown, NY: Fleming H. Revell Company, c1989.
- Malphurs, Aubrey. Planting Growing Churches for the Twenty-First Century. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992.
- McCracken, Jason. "Seven Hundred Delegates Attend Layperson's Evangelism Convention." Canadian Adventist Messenger, June 1993, 22.
- McGavran, Donald y George G. Hunter III. Creative Leadership Series. Nashville, TN: Abingdon Press, 1980.
- _____. Church Growth Strategies that Work. Nashville, TN: Abingdon Press, 1980.
- McMillan, Leslie V. "IDA Holds year-end Meeting in Mexico." Inter-American Division News Flashes, enero de 1990, 1.
- Miranda, Juan Carlos. Manual de iglecrecimiento. Miami, FL: Editorial Vida, 1985.
- Mittleider, Kenneth J. "Just A Layman." Adventist Review, abril de 1988, 5.
- Morgan, Doug. "An Inclusive Ministry." Adventist Review, marzo de 1991, 14-15.
- Moctezuma, Sergio. "Informe Sobre Chiapas México", Misión, julio-septiembre de 1998, 33.
- Nichol, Francis D. Comentario Bíblico Adventista. tomo 1. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1981.
- Oosterwal, Gottfried. Mission: Possible. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1972.
- Patte, Daniel. The Gospel According to Matthew: A Structural Commentary on Matthew's Faith. Valley Forge, PA: Trinity Press International, 1987.
- Peck, George y John Hoffman S. The Laity in Ministry. Valley Forge, PA: Judson Press, 1984.

- Proctor, Samuel D y Gardner C Taylor. We Have this Ministry: The Heart of the Pastor's Vocation. Valley Forge, PA: Judson Press, c1996.
- Quick, Ron. "Decade of the Laity." Southern Tidings, febrero de 1991, 13.
- Rowthorn, Anne. The Liberation of the Laity. Wilton, CT: More House Barlow, 1986.
- Russell, Letty M. The Future of Partnership. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1979.
- Schaller, Lyle E. Strategies for Change. Nashville, TN: Abingdon Press, 1993.
- Solum, Robert E. Maximize Your Ministry. Colorado Springs, CO: NayPress, 1992.
- Seaman, John. Quiénes son los Adventistas del Séptimo Día? Contemporary Adventist Resources, USA: 1997.
- Seventh-day Adventist Minister's Manual. Edited by Ministerial Association, Silver Spring, MD: Review and Herald Publishing Association, 1992.
- Seventh-day Adventist Elder's Handbook. Edited by Ministerial Association, Silver Spring, MD: Review and Herald Publishing Association, 1994.
- Seventh-day Adventists Believe. Edited by Ministerial Association, Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1988.
- Seventh-day Adventists Bible Commentary. Edited by F. D. Nichol, 2 vols. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1976.
- Shawchuck, Norman y Gustave Rath. Benchmarks of Quality in the Church: Twenty Ways to Continuously Improve the Content of Your Ministry. Nashville, TN: Abingdon Press, 1994.
- Shenk, David W y Ervin R Stutzman. Creating Communities of the Kingdom. Scottdale, PA: Herald Press, 1988.
- Smith, Calvin L. Crecimiento de la iglesia a través de las células de crecimiento cualitativo y cuantitativo. Miami, FL: División Interamericana, 1990.
- Smith, Ebbie C. Balanced Church Growth. Nashville, TN: Broadman Press, c1984.
- Steinbron, Melvin J. Can the Pastor Do It Alone. Ventura, CA: Regal Books, 1978.

- Stevens, Paul R y Phil Collins. The Equipping Pastor. New York, NY: Alban Institute Publications, 1993.
- Stott, John. Making Christ Known. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing, 1996.
- Stott, John R. W. The Cross of Christ. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1986.
- Strathmann, H. "Laós". Theological Dictionary of the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans Publishing Company, 1976.
- Thomas, Samuel Jr. "Motivational Leadership." Ministry, octubre de 1998, 19.
- Troy, Owen A. "Division to Involve Every Member in Ministry." Adventist Review, diciembre de 1989, 22-23
- Van Engen, Charles. You Are My Witnesses. New York, NY: Reformed Church Press, 1992.
- _____. Mission on the Way. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1996.
- Viera, Juan Carlos. La Iglesia y el Mundo. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Salt, 1990.
- Wagner, Peter. Your Spiritual Gifts Can Help Your Church to Grow. Ventura, CA: Regal Books, 1994.
- _____. Leading Your Church to Growth. Ventura, CA: Published Books, 1984.
- Warren, Rick. The Purpose Driven Church. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1995.
- White Ellen G. El ministerio pastoral. Silver Spring, MD: Asociación Ministerial, Conferencia General, 1997.
- _____. El camino a Cristo. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1993.
- _____. El conflicto de los siglos. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 181.
- _____. El deseado de todas las gentes. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984.

- _____. El hogar cristiano. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1959.
- _____. El ministerio de curación. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1942.
- _____. El evangelismo. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1976.
- _____. La educación. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- _____. La temperancia. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1949.
- _____. Los hechos de los apóstoles. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979.
- _____. Maranata: el Señor viene!. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975.
- _____. Mensaje para los jóvenes. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1967.
- _____. Joyas de los testimonios. tomo tres. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Publicadora Sudamericana, 1987.
- _____. Joyas de los testimonios. tomo uno. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Publicadora Sudamericana, 1987.
- _____. Primeros escritos. Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1962.
- _____. Testimonies for the Church. 9 vols. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1948.
- Widmer, Myron. "Five Possibilities." Adventist Review, April 1978, 5.
- Wilson, Marlene. How to Mobilize Church Volunteers. Minneapolis, MN: Augsburg Publishing House, 1983.
- Wilson, Neil S. Matthew a Life Application Bible Study. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1992.
- Witnessing For Christ: Illustrated Guide For Witnessing. General Conference of Seventh-day Adventist. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1981.

Wolfgang, Herman B. "Diakonéw". Theological Dictionary of the New Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964.

VITA

Héctor Solera

DATOS PERSONALES	Lugar de Nacimiento: Costa Rica, Diciembre 19, 1956 Casado: Nivia Ponte, B.S.N; M.B.A. Hijos: Héctor, 1980; Heyni, 1983
POSICIÓN	Pastor de Iglesia, Asociación Adventista, New Jersey
CREDENCIALES	Pastor Ordenado de la Iglesia Adventista, Asociación Panameña, 1987
EDUCACIÓN	Bachiller en Teología, CADES, Costa Rica, 1979 M.Div; Andrews University, Michigan, 1990 D.Min; 1999
SERVICIO DENOMINACIONAL	Pastor, Asociación Panameña, 1979-1986 Departamental, Asociación Panameña, 1987 Pastor, Asociación de New Jersey, 1988-
ÁREAS DE INTERÉS	Evangelismo, Enseñanza Deportes, Negocios